

# **Una mirada a Brasilia**

**Mercedes Lucía Vélez White**

**2ª Parte del trabajo del Año sabático 2008-2009**



## Una mirada a Brasilia.

“Ha nacido del gesto inicial por el que cualquiera elige un lugar y toma posesión de él: dos ejes se cruzan en ángulo recto, formando el signo de la cruz. Este signo ha sido adaptado luego a la topografía, a la pendiente natural del terreno y a la mejor orientación. Los brazos de uno de los ejes se han curvado un poco, formando un signo que puede ser inscrito en el triángulo equilátero que limita la zona a urbanizar.”<sup>1</sup>

### Introducción.

El veintiuno de abril del 2010 cumple cincuenta años la ciudad de Brasilia, capital del Brasil. Osadía, voluntad política, capacidad artística, determinación y empeño pueden ser palabras útiles para calificar el proceso de la concepción y construcción del proyecto para la nueva capital del Brasil en el centro geográfico del país inaugurada el veintiuno de abril en 1960, pero tal vez es el amor con el que todos quienes participaron se han referido a la experiencia el que mejor define la pasión que empeñaron en el proyecto.<sup>2</sup>

Aunque sus formas todavía, después de cuarenta y nueve años, nos remiten al futuro, Brasilia ya no está fuera de lugar (no es más una utopía) pues está situada físicamente en unas coordenadas concretas del departamento de Goias Brasileiro y ya no está fuera del tiempo, en el futuro, sino que tiene un presente activo y vivo, complementado con mismos problemas y conflictos de cualquier otra ciudad

---

<sup>1</sup> Lucio Costa, citado en Leonardo Benevolo. *Historia de la Arquitectura Moderna*. 2ª edición. Instituto cubano del libro. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 1975

<sup>2</sup> Oscar Niemeyer, textos y fotografías Matthieu Salvaing. Ed. Assouline. Brasil. 2004.

brasileira.<sup>3</sup> Pocas utopías se realizan, realizar una ciudad en tres años es una utopía realizada. Bien se decía que las utopías no son sino anticipaciones de la realidad.

La ciudad hizo exclamar a Le Corbusier en la explanada mirando hacia el Congreso: "Aquí si hay invención", aun cuando él era por excelencia el arquitecto del ángulo recto. Según se dice, la visita a Brasilia y la visión de la obra de Niemeyer, influyeron en él para la concepción de su siguiente proyecto, la capilla de Ronchamp, hecho éste de esa influencia que aún hoy enorgullece a Niemeyer. A quien, al preguntarle por la influencia del Arquitecto Suizo Le Corbusier y qué tan importante fue en su obra responde:

"Pienso que fue un arquitecto muy importante. Pero mi arquitectura es diferente, muy diferente a la suya. La suya era más pesada y predominaba el ángulo recto...Creo que la única influencia que tuve de él fue el día en que me dijo: "La arquitectura es invención". Y eso lo tomé como norma de trabajo. La preocupación por hacer algo diferente."<sup>4</sup>

Es tan impresionante el espíritu que es capaz de infundir Niemeyer en sus espacios que el Papa Juan Pablo II cuando entró a la Catedral Metropolitana de Brasilia, dedicada a Nuestra Señora de Aparecida, exclamó: "Este arquitecto tiene que ser muy creyente," sin sospechar siquiera que Niemeyer es un ateo confeso. Esta anécdota, muchas veces contada, comprueba la eficacia de la expresión y del diseño de la arquitectura empleada en la obra. Es el significado de grandeza, poder y superioridad, en este caso del dios de los cristianos lo que refleja la relación del espacio con la luz del exterior, tamizada por los vitrales entre las diez y seis

<sup>3</sup> Había quienes se referían a la irrealidad de Brasilia y al problema de que era una experiencia aislada. Hoy la ciudad capital está espontáneamente integrada a la problemática socioeconómica y cultural del contexto Brasileiro.

<sup>4</sup> Reportaje en la Web. No aparece el autor.

columnas del techo, de la artista plástica Marianne Peretti, en ese espacio sobrecogedoramente inmenso que alberga este recinto dedicado a la oración.<sup>5</sup>

Pero: ¿Cómo se puede acometer un reportaje a una ciudad mítica contemporánea sin caer en lugares comunes? Mítica en el sentido etimológico que le da Roland Barthes cuando se refiere al mito actual: “el mito es un habla...constituye un sistema de comunicación, un mensaje... si el mito es un habla todo lo que justifique un discurso puede ser mito.”<sup>6</sup> Se ha dicho y escrito mucho sobre Brasilia y es necesario confrontar el sentimiento personal con otros y empezar por afirmar las diferentes cualidades de esa ciudad a la luz de los pensamientos ya elaborados.

“Brasilia representa para todos quienes colaboraron en ella una experiencia tan llena de luchas y enseñanzas que nunca podrá ser agotada. Eso sentí desde los primeros contactos con el problema, desde los primeros estudios realizados, convencido de que se trataba de una tarea gigantesca y necesaria, de una tarea fundamental para nuestro país.”<sup>7</sup>

Aunque la historia de la capital del Brasil es corta si consideramos la fecha de su inauguración como centro de ejercicio del poder, si tenemos en cuenta el surgimiento de la idea de “descentralización del país hacia el centro”<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> Se dice en Brasilia que la intención era la de hacer un templo para TODOS LOS DIOS, al que acudieran gentes de TODAS LAS RELIGIONES, pero los compromisos del gobierno con la iglesia católica transformaron el destino de este espacio que hoy es la Catedral católica de Brasilia.

<sup>6</sup> Roland Barthes. *Mitologías*. Siglo XXI Editores, S. A. México. 1980.

<sup>7</sup> Oscar Niemeyer. *Minha experiência em Brasília*. Ed. Revan. 4ª edición. Río de Janeiro. 2006.

<sup>8</sup> El país se había desarrollado siempre por medio de ciudades costeras al sur y al oriente abandonando el centro y el norte que aún hoy son muy pobres.

que se ha enunciado desde el siglo XIX, la historia de Brasilia se torna mucho más larga.

“Brasilia surgió casi de la nada. La idea de la interiorización de la capital del país era antigua, pero le cupo a Juscelino Kubitschek llevar a cabo esta audaz tarea que no solo promovió la interiorización de la capital sino que construyó en poco más de tres años una metrópoli entera, moderna y urbanísticamente revolucionaria que es Brasilia. “Brasilia no fue una improvisación sino el resultado de la maduración. No fue solo el traslado de una capital sino el anuncio de una reforma. No se vislumbraba solo la construcción de una ciudad ni se batallaba solo por la emancipación de una región. El Brasil, en toda su extensión recibiría los beneficios de la interiorización de la capital. Este era el objetivo de lucha sobreentendido en el imperativo Constitucional que determinaba el traslado.” (E. Silva 1983:09). El 21 de abril de 1960 nació la nueva y actual capital del Brasil. Brasilia nació de un sueño realizado y también trajo con su llegada la esperanza de un Brasil integrado.”<sup>9</sup>

Brasilia fue uno de los hechos arquitectónicos y políticos que marcaron la primera mitad del siglo veinte, no solo en América Latina sino en el mundo. La realización de un concurso para el Plan Piloto y su implantación parcial en el plazo de tres años fueron dos hechos altamente subversivos. Hasta aquella fecha había la convicción de que el centro de la creación de civilización estaba en Europa. En cuanto a hechos culturales Estados Unidos y la Unión Soviética eran vistos como “subproductos de la cultura europea.” América Latina no se consideraba todavía en condiciones de ser “seguidora de la cultura occidental.” Aunque no se trata de negar la influencia de Le Corbusier, si se trata de establecer hasta qué punto el gol es el de avanzar

---

<sup>9</sup> Paula Renata Gonçalves. *Ciudades Satélites de Brasilia. Registro histórico.* Artículo académico digital. Universidad de Brasilia. Brasil. Octubre de 2002

sobre esta influencia y superarla. Vale la pena observar antecedentes en la cultura arquitectónica del Brasil, como el edificio del Museo de Arte Moderno en Río de Janeiro, del arquitecto Alfonso Eduardo Reidy y el edificio del Ministerio de Educación y Sanidad, en el cual al lado de importantes arquitectos brasileños, Lucio Costa, Oscar Niemeyer, Jorge Machado Moreira y Alfonso Eduardo Reidy participara Le Corbusier, y que, realizado entre los años 1937 y 1943, designado por Philip Goodwin como el edificio administrativo más bello del hemisferio occidental.<sup>10</sup>

### **Antecedentes personales a manera de introducción**

La manera de analizar un hecho está siempre ligada al pasado del sujeto que lo observa. Es inevitable tener una manera subjetiva de ver e interpretar cada hecho histórico y la diferencia de las miradas depende mucho de los datos de los que disponemos. Para nosotros la noticia de la construcción de Brasilia, la nueva capital del Brasil, situada estratégicamente en el centro geográfico del país, lejos de la costa del sur – este en donde están casi todas las ciudades brasileiras importantes, en medio del gran vacío en la floresta central, fue una de las primeras noticias que, ávidos de arquitectura, conocimos a través de las colecciones de las revistas internacionales sobre la ciudad,<sup>11</sup> que con sus imágenes despertaban nuestras mentes, cuando en

---

<sup>10</sup> Udo Kultermann. *La Arquitectura contemporánea*. Editorial Labor S. A. Barcelona. España 1969

<sup>11</sup> Architecture D'Aujourd'hui. 1960 Domus. 1959 y Architectural Review. vol. 122. 1957 habían hecho un gran despliegue sobre la construcción de Brasilia.

1962 iniciábamos la carrera de arquitectos.<sup>12</sup> La biblioteca especializada de la facultad estaba dotada de una excelente hemeroteca surtida con una maravillosa colección de suscripciones a las mejores revistas especializadas en los temas urbano y arquitectónico. Situada en el segundo piso en un edificio clásico moderno, rodeada de sauces en un entrono campestre zurcado por un arrollo, el edificio que la albergaba constaba de una fachada portante compuesta de elementos rectangulares fuertes, que por medio de una estructura modular cuyos elementos de concreto impecablemente vaciado en el sitio, a la vez que sostenían el techo del edificio servían de *brise de soleil*, aclimatando el espacio interior de manera natural por medio de la sombra y el viento. Era un gesto moderno, muy al estilo de la arquitectura que entonces aparecía en todas las publicaciones sobre el tema de la arquitectura y la ciudad. La audición de música clásica nos familiarizaba con los grandes compositores, entre quienes teníamos preferencia por Vivaldi y escuchábamos *Las Cuatro Estaciones* mientras, acabados a llegar al tema del arte y de la arquitectura, consultábamos los libros y revistas y entrábamos en contacto con los estudiantes de los cursos superiores y con los profesores, quienes nos orientaban espontáneamente las lecturas y la encargada de la biblioteca nos ayudaba a encontrarlas físicamente.<sup>13</sup> La más abundante información disponible por entonces era la

---

<sup>12</sup> En la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional en Medellín, situada en el barrio Robledo.

<sup>13</sup> Recuerdo muy especialmente las recomendaciones y consejos de Jesús Gámez Orduz, profesor auxiliar del Maestro Pedro Nel Gómez Acevedo en Geometrografía y de Eduardo

que surgía sobre este colosal evento urbano que, a través de los proyectos de los edificios significativos del poder de la ciudad, de autoría del arquitecto brasileiro Oscar Niemeyer y del plano urbano ejecutado por Lucio Costa marcarían, no solamente la vida de nosotros como arquitectos, quienes a partir de entonces hemos seguido con mucha curiosidad esta historia, sino la vida del Brasil y también la huella del movimiento de la arquitectura moderna del siglo veinte en América Latina. Fue en aquella biblioteca en donde nos surgió el interés por la historia de la Arquitectura, al conocer los textos de historia de la arquitectura y la ciudad,<sup>14</sup> y el interés por las ciudades nuevas, a través del estudio juicioso de que por entonces eran obligados en la facultad.<sup>15</sup> Después, mucho más adelante, durante el desarrollo de la carrera, en el taller V dedicado al estudio de la vivienda, en el cual el manejo racional de los índices, la densidad y la ocupación eran parte muy importante del proyecto.<sup>16</sup> Nos servía como paradigma la literatura existente sobre el tema de las “*New Town*” inglesas. El objetivo del Taller era producir proyectos para resolver la demanda de vivienda de personas de bajos ingresos, con altos estándares de calidad, en los cuales se

---

Rodríguez en Volúmenes, y del profesor Dario González de Greiff, profesor de taller en el primer año, quienes eran asiduos visitantes de la biblioteca. La encargada de la Biblioteca se llamaba Ana Díaz.

<sup>14</sup> De Arnold Hausler *Historia Social de la Literatura y el Arte*. Ed. Guadarrama. 3ª edición. Madrid 1964. Y de Lewis Mumford *La Historia de la Ciudad*. 1961.

<sup>15</sup> El informe del C.I.A.M., de la *Carta de Atenas*, de Le Corbusier y de los textos clásicos sobre la *Ciudad Jardín*, especialmente el de Ebenezer Howard

<sup>16</sup> El taller V estaba orientado por el profesor Héctor Jaime Wolff Isaza, quien acababa de llegar de una maestría en la London School of Economics en Inglaterra.



optimizaban las condiciones, tanto espaciales como topológicas y se hacía énfasis en la experimentación de nuevas formas de construcción, utilizando los conceptos de la modulación dimensional que permitieran la producción en serie por medio de la industrialización de la vivienda, con la consecuente economía y el beneficio social y económico que este método representa.

Los análisis de las propuestas de vivienda en esas ciudades inglesas, de las cuales cuidadosamente estudiamos las características plásticas, los parecidos y las diferencias entre sus propuestas urbano - arquitectónicas, eran previos al desarrollo de los proyectos. Por fuerza, estos insumos teóricos influyeron en las soluciones que propusimos en el taller y en la manera como empezamos a sustentar nuestro trabajo de diseño, con el respaldo de los conceptos que provenían, tanto de la resolución del problema económico, como de la historia y de la teoría del arte y de la arquitectura aplicadas a la comprensión del espacio y a la búsqueda de un método propio de diseño, con énfasis en los precedentes históricos existentes en el lugar y en la ciudad.

Desde 1989<sup>17</sup>, ya como profesora en *Historia de la Arquitectura* y en el *Taller*, inicié el estudio de la más nueva de las ciudades inglesas y escribí una monografía sobre *Milton Keynes*<sup>18</sup>: *Milton Keynes a Challenge to the*

---

<sup>17</sup> Como profesora en *Historia de la Arquitectura*.

<sup>18</sup> Para optar al diploma de *History and Theory of Architecture* en *Architectural Association Graduated School*, en Londres, Inglaterra. *Milton Keynes a Challenge to the British City*. Milton Keynes. Es la última de las New Town Inglesas, creada en 1968

*British City*<sup>19</sup>. A partir de esta experiencia muy intensa y satisfactoria, he estado trabajando el tema de las ciudades nuevas e íntegramente planeadas en los cursos de historia de la arquitectura y la ciudad. En uno de los seminarios de *Teoría e Historia*, paralelamente con la historia de la arquitectura en Medellín, hacemos una lectura desde la arquitectura de las obras de literatura en las que son protagonistas las ciudades utópicas.

El interés por la relación Mito, Ciudad, Arquitectura y Literatura aparece más adelante en el proceso de la elaboración de la tesis de maestría<sup>20</sup>, La directora de tesis me animó a acometer el tema del análisis de la historia de la arquitectura en Medellín, utilizando el concepto del mito con el mismo sentido con el que lo define Roland Barthes, convertido en el bisturí con el cual cortar esa espesa materia. En la tesis de maestría elaborada para optar al título de *Maestría en Historia y Teoría del Arte, la Arquitectura y la Ciudad*, en La Facultad de Artes en la Universidad Nacional en Bogotá en 1994, analicé el tema de la historia de la arquitectura mítica de la ciudad. Después de la selección de los textos históricos y literarios producidos en un lapso de cincuenta años en Medellín, escogidos con el criterio de la

---

<sup>19</sup> Vélez White, Mercedes Lucía. *A Challenge to the British City. (Milton Keynes. Un Desafío a la Ciudad Inglesa.)* Architectural Association. Londres. 1990.

<sup>20</sup> Bajo la brillante dirección de la profesora Arquitecta, doctora en Historia de la Arquitectura Silvia Arango, con quien había colaborado como investigadora en el proyecto de una Historia de la Arquitectura en Colombia y quien conocía a fondo mi afición por los textos de Barthes.

frecuencia de su consulta, el resultado fue el texto, aún inédito de la *Arquitectura de la Medellínidad*.<sup>21</sup>

En la línea de la *Historia del Arte*, la *Arquitectura y la Ciudad*, y con respecto al tema de la relación arquitectura – ciudad – literatura, diseñamos un seminario en el que hemos hecho avances prácticos de lectura de textos con nuestra mirada especializada de arquitectos. Estas lecturas nos han llevado a analizar las obras de algunos escritores latinoamericanos y las relaciones de los personajes imaginarios que habitan en sus novelas, con la arquitectura y la ciudad en las que se desarrolla la trama en cada caso.

Además de esa pequeña historia que, subjetivamente por supuesto, legitima la escogencia de Brasilia como objeto de estudio, he tenido la oportunidad de analizar en detalle las ciudades nuevas más interesantes del siglo XX: **Milton Keynes** en Inglaterra que cumplía veinte años en 1989, **Chandigarh**, capital del Punjab en la India, que celebró sus cincuenta años en enero de 1999<sup>22</sup> y ahora, en abril de 2009, como parte de la propuesta de trabajo de año sabático, me propuse conocer y acercar el lente a la ciudad de **Brasilia**, capital mítica del Brasil.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Vélez White, Mercedes Lucía. *Arquitectura de la Medellínidad*. Tesis para optar al título de Maestría en Historia del Arte, la Arquitectura y la Ciudad. Facultad de Artes. Universidad Nacional. Bogotá. 1994

<sup>22</sup> En el evento académico dedicado al estudio del desplazamiento forzado, *Celebrating Chandigarh*, organizado para celebrar los cincuenta años de la ciudad, participé con una ponencia sobre el desplazamiento en Colombia

<sup>23</sup> Por casualidad se da una relación numerológica recientemente consciente para mí. He conocido estas tres ciudades con un intervalo constante de diez años: Milton Keynes en 1989, Chandigarh en 1999, y Brasilia en 2009.

En la actualidad, mi interés en estos temas de historia urbana se ha acrecentado por el contacto íntimo con el tema de la arquitectura en relación con el deseo humano, como asunto teórico, a través de la traducción de *Lo Bello y lo Justo en Arquitectura*<sup>24</sup> del arquitecto Alberto Pérez Gómez. Esta traducción, que como todas no es sino una lectura en mayor profundidad, me ha hecho pensar en la relación entre mis exploraciones en historia urbana, hechas sobre ciudades muy relevantes, con el concepto espiritual del mito y por eso me resuelvo a emprender la comprensión de Brasilia como mito actual.

### **La condición mítica de la ciudad de Brasilia.**

El mito actual, de acuerdo con la definición que da Roland Barthes como: aquello de lo que se habla<sup>25</sup> se ha convertido otra vez en la mejor herramienta para comprender el acontecimiento excepcional que para la arquitectura del siglo veinte constituye Brasilia. Es muy revelador el número de los textos, largos y cortos, escritos sobre esta ciudad que, a partir de su propuesta y su concreción material, han sido publicados no solo en portugués y en español, sino en otros idiomas, principalmente el inglés y el francés y no solo en las revistas especializadas en urbanismo y en arquitectura, sino en todos los medios de comunicación en general, que han tenido a esta ciudad planeada y construida en el siglo XX, como el objeto y el centro de interés.

---

<sup>24</sup> Pérez - Gómez Alberto. *Built Upon Love. Architectural longing after ethic y esthetics*. Ed. MIT, Cambridge Massachusets. London England,

<sup>25</sup> Roland Barthes. *Mitologías*. Siglo XXI Editores, S. A. Méjico. 1980.

Así pues, con el propósito de hacer una aproximación a la comprensión de la ciudad de Brasilia, el más significativo hecho urbano moderno del siglo XX en América Latina, me adentraré de la mejor manera posible en su intensa historia, remitiéndome sobre todo a los textos de sus realizadores. Dada la complejidad de la ciudad, para complementar el tema, debemos acudir a varias otras ciencias además de los aportes desde la arquitectura y la planeación. De la sociología aprendimos que la ciudad es una de las instituciones sociales humanas. Nuestra percepción como arquitectos le confiere la mayor importancia a su materialidad física dado que posibilita en sus espacios el albergue de todas las demás. La familia, la escuela, el estado, la economía, la propiedad, la ideología y la utopía, todas instituciones creadas por los seres humanos, tienen lugar en la ciudad. Como acercamiento al centro de interés primero que todo podemos averiguar los precedentes míticos clásicos ya en la historia de la ciudad.

### **El origen mítico del tema de las ciudades.**

Contextualizando de manera general, si hacemos una recapitulación de la historia y la literatura sobre las ciudades, una de las primeras utopías urbanas que encontramos es: *"La Ciudad de Dios"*<sup>26</sup>, de *San Agustín*. Este texto es un precedente literario interesante para la comprensión de las ciudades de los hombres.<sup>27</sup> El carácter de la ciudad es humano y la ciudad

---

<sup>26</sup> San Agustín. *La Ciudad de Dios*. editorialgredos.com 2009 En la Web.

<sup>27</sup> Barbara Freitag. *Cidade dos Homens*. Ed.Tempo Brasileiro.2002

ideal debería mostrar en sí misma la capacidad de la humanidad de crear sus instituciones, de hacer sus leyes y por medio de ellas buscar la libertad, la solidaridad, la justicia y el bienestar, tanto para los individuos particularmente como para la sociedad en su conjunto. Si miramos al *Génesis*, libro del *Antiguo Testamento*, en dos episodios se puede constatar que Dios no era amigo de la creación de las ciudades por parte del hombre. La historia de Caín y Abel nos muestra un hermano menor, Abel pastor y nómada y uno mayor, Caín agricultor estable. El humo de las ofrendas de Abel subía a los cielos como signo de la aprobación de Dios y el humo de las de Caín se regaba por el suelo como signo del rechazo divino. Lleno de odio y envidia Caín mató a Abel. Como castigo, Dios expulsó a Caín del Paraíso, obligándolo a peregrinar por el mundo. Entonces Caín dijo a Dios que podría ser agredido y asesinado por los otros hombres. Se fue entonces a una región del norte más allá del Edén, en donde fundó una familia y una ciudad (la primera ciudad) a la que le dio el nombre de su hijo (Hanoc). La condición que Dios le puso para sobrevivir era permanecer sedentario y recluido entre sus muros. Tenemos pues dos hermanos: un pastor nómada y un agricultor sedentario como protagonistas de este relato mítico que ilustra el comienzo de las ciudades. Podemos interpretar ese episodio como expresión de hecho de que la ciudad de los hombres confiere protección a sus moradores contra eventuales agresiones de otros hombres venidos de afuera.<sup>28</sup> Hay otro episodio, registrado en un cuadro de Brueghel, que se

---

<sup>28</sup> Op. Cit.

refiere a la construcción de la ciudad de *Babel*, otra ciudad mítica cuya existencia, si bien no se ha confirmado con signos materiales, frecuentemente se trae a la realidad con imágenes y se ha consignado en multitud de obras de arte. *Babel* consistía en una torre gigantesca que, piso a piso, los hombres pretendían construir hasta llegar al cielo con la pretensión de alcanzar ser iguales a Dios. Furioso con esa audacia, Dios resuelve castigar a los hombres y pararles la construcción de ese gran edificio que considera un desafío, y les confunde la lengua que hablaban. Antes de la construcción, todos hablaban la misma lengua, el castigo divino consistió en introducir varios idiomas diferentes, de esa manera imposibilitando la comunicación y el entendimiento entre ellos. Ese hecho bloqueó la realización del proyecto urbano en forma de torre que llegara hasta el cielo y los hombres se dispersaron hacia todas las direcciones. De los dos episodios anteriores podemos concluir como Dios no veía con simpatía la audacia de los hombres de construir ciudades, porque percibía que perdía control sobre ellos dado que en la unión de los ciudadanos residía su fuerza. Tal vez por eso mismo, a Dios le interesaba crearles la discordia para que se mantuvieran separados y débiles. La ciudad, creación de los hombres, los reúne y los vuelve fuertes.<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> Barbara Freitag. Op. Cit.

Lewis Mumford, autor del clásico *"La Ciudad en la Historia"*<sup>30</sup> atribuía en ese texto un valor especial a las mujeres en la fundación y en la preservación de las ciudades. Según ese historiador, las mujeres tienen especial interés en ser sedentarias y buscan la protección de las ciudades para poder concebir sus hijos y criarlos en paz, proteger a sus familiares de las guerras y plantar productos que garanticen la alimentación básica para sus moradores. Además, según Mumford, son las mujeres quienes organizan el culto a los muertos, cuidan a las víctimas de la guerra y a los enfermos. Esta teoría se reconfirma en *La historia de la vida privada*<sup>31</sup>, en cuyo texto se demuestra como la mujer es la protagonista principal de los hechos de la vida cotidiana. Aún en períodos de transición de la vida nómada hacia la vida sedentaria, las mujeres serían las iniciadoras de la creación de los lugares del culto a los muertos. Con esta afirmación, que consideramos muy probable si analizamos comunidades que se mantienen en estado primitivo, se confirmaría así también que la necrópolis sería anterior a la polis y también el matriarcado al patriarcado.<sup>32</sup> En esta perspectiva las mujeres son vistas en la historia como las fundadoras de las ciudades, las defensoras de la paz, las enemigas de la violencia, y las preservadoras de la vida, al contrario de los

---

<sup>30</sup> Lewis Mumford, *La Ciudad en la Historia* .1961 *La Ciudad en la Historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Buenos Aires: Infinito, 2 Vols., 1966. Traducción de Enrique Luis Revol

<sup>31</sup> Philippe Ariès y Georges Duby. *Historia de la Vida Privada*. Taurus Ediciones. Madrid. España 1989

<sup>32</sup> Dice Freitag dirigiéndose las feministas. *Cidade des Homens*. Ed. Tempo Brasileiro. Rio de Janeiro 2002



hombres, dispuestos a la caza, a las guerras y prontos a sembrar la muerte. Freud, en el ensayo "*Tótem y Tabú*,"<sup>33</sup> de 1912 parece adherir a las tesis de que las mujeres son el elemento fundador de la civilización *civitas*, ciudad. Por conseguir sus favores los hermanos de la horda primitiva se unieron en un pacto para matar al padre, quien monopolizaba las hembras y no permitía que los otros machos accedieran a ellas. El resultado es conocido: al padre primitivo, los hombres, hijos y hermanos entre sí, oprimidos por la cabeza de la horda, como un cruel desquite lo devoran en un banquete totémico. Para que ese acto sangriento no se repita los hombres, hermanos, introducen dos prohibiciones: la prohibición del parricidio / fratricidio (como ejemplo de éste basta recordar la historia de *Cain y Abel*) y la prohibición del incesto. A partir de entonces, los hermanos, impedidos de convivir con las hermanas, tenían que reclutar sus mujeres en otras hordas, tribus, parajes, ciudades (como el narrado en la leyenda romana del rapto de las sabinas). La mujer se convirtió así en un trofeo de guerra (como en el caso de Helena en Troya).

Weber, en su teoría de las ciudades como expresión del poder ilegítimo, recurre a la idea de rebeldía y usurpación del poder para explicar la emergencia de las ciudades europeas. En el paso del régimen feudal (jerárquico, aristocrático, basado en el poder hereditario, de la propiedad y el arriendo de las tierras). Para el régimen burgués, la ciudad es un

---

<sup>33</sup> Sigmund Freud. *Tótem y tabú*. Editorial: Alianza. España. 1999

instrumento clave para la vida entre unos ciudadanos considerados todos iguales, con los mismos derechos y deberes. Delante de la ley los ciudadanos no se distinguen entre si. No tienen ni garantías ni derechos o privilegios especiales. Weber nos habla de la ciudad medieval de Europa central, que se constituye en oposición del poder señorial feudal, esencialmente agrario. Por eso mismo, Weber defiende la tesis de que la ciudad es un acto de rebeldía fundado en un poder ilegítimo, contrario a las reglas del juego válidas durante el período feudal. No habría elementos para afirmar que Weber se inspiró en el Antiguo Testamento, ni que conocía el texto de Freud "*Tótem y Tabú*" citado antes, pero, según afirma Freitag desde su aproximación sociológica, es cierto que Weber, confirma (tal vez involuntariamente) la tesis de que los seres humanos – "*die Menschen*" - en cuanto a colectivo compuesto por seres humanos débiles y, por regla general subordinados a una autoridad fuerte (Dios, el padre autoritario de la horda, el coronel o el señor feudal), quienes adquieren fuerza en la unión, en la solidaridad y en nombre de la igualdad y de la fraternidad consiguen vencer el miedo y forman un grupo estable frente a un enemigo más fuerte. Quien les da respaldo es la ciudad de los hombres unidos, solidarios, iguales, dispuestos a establecer reglas y leyes de comportamiento que valgan indiscriminadamente para todos. Así se explica cómo, a la par con el surgimiento de la ciudad emergen los conceptos de la ciudadanía y el ciudadano.<sup>34</sup>

---

<sup>34</sup> Barbara Freitag. Op. Cit.

La noción de ciudad como el escenario de la cultura de un pueblo, la comparten desde diferentes ópticas el sociólogo alemán *Georg Simmel*, quien trabaja metrópolis europeas como Londres, París y Berlín, y del antropólogo francés *Lévi Strauss* quien analiza las aldeas *Bororo* o *Winnebago*. Así como la organización espacial de los pueblos primitivos es reveladora de su manera de comportarse y de su especificidad cultural, el estudio de las ciudades modernas es de suma importancia estratégica para acercarnos a la comprensión de la vida y cultura en las ciudades en las cuales vivimos.

Las ciudades europeas son el fruto de siglos de la formación y la deformación política. *Brasilia* no tiene un largo currículum vitae, su vida es corta, hoy solo tiene cuarenta y nueve años, pero en su concepción y en su construcción se reúnen los conocimientos precedentes acumulados por la ciencia moderna de la planeación y por el arte de la arquitectura en occidente. *Brasilia* no es una ciudad producto de gestos individuales agrupados de manera espontánea por el paso del tiempo, sino de la decisión racional que, bien interpretada por los gobernantes, colectivamente tomó un pueblo con deseos de cambio. Solo ahora, en el dos mil diez va a cumplir cincuenta años de haber sido instalado en ella el poder central del Brasil. La ciudad capital del Brasil es fruto de la voluntad política de un gobernante, que interpreta a un pueblo, cuya aspiración era la modernización del Brasil por medio de la realización de una agenda de transformación “*de cincuenta años en cinco*”, quien, al asumir el poder, añadió a su programa previsto de

18

treinta puntos, un trigésimo primero que consistió en la construcción de la ciudad con el objeto de “*descentralizar al país hacia el centro*”, integrando a la vida moderna las vastas florestas abandonadas que rodeaban su centro geográfico. Casi en su totalidad, las ciudades brasileñas se habían desarrollado en el sur este del país a la orilla del mar. Tanto el norte como el centro permanecían en la pobreza, el atraso y el olvido. Para cumplir este punto del programa, *Juscelino Kubitschek* contó con el proyecto urbano para la nueva capital, seleccionado por medio de un concurso, en el cual participaron veintidós grupos de arquitectos, entre los cuales se seleccionó el proyecto del urbanista, *Lucio Costa*. Para la determinación de la arquitectura se escogió un arquitecto, *Oscar Niemeyer*, quien ya había desarrollado con éxito trabajos para el gobernante<sup>35</sup>.

En resumen, lo más interesante de Brasilia es que la idea del traslado de la capital creó mística y provocó un esfuerzo colosal colectivo, como se desprende de los textos de Niemeyer. El entusiasmo inicial se contagió a todos quienes trabajaron en el proyecto a todos los niveles:

“Entretanto, la gran experiencia fue, sin duda, permanecer en Brasilia y participar, con millares de Brasileños, de esa gran aventura, de la cual – como todos ellos—guardo una gran nostalgia. No se trataba apenas de una oportunidad profesional sin duda de la mayor importancia, sino de un movimiento colectivo, de una empresa extraordinaria que suscitaba y exigía una devoción y entusiasmo, uniendo a los que de ella participaban en una verdadera cruzada para

---

<sup>35</sup> Pampulha, un desarrollo urbano en Rio de Janeiro, es el trabajo de arquitectura más apreciado por Niemeyer, en cuanto a que en él se manifiestan los primeros trazos de originalidad que se desarrollan a lo largo de su obra arquitectónica. Éste fue encargado al arquitecto por el presidente Juscelino Kubitschek, cuando se desempeñaba en su primer cargo como funcionario público.

superar obstáculos, oposiciones, incomprensiones y contratiempos, los más duros e inesperados. Teníamos de verdad una tarea a cumplir y deseábamos hacerlo en el plazo establecido. Y eso precisamente, creó un espíritu de lucha, una determinación que antes desconocíamos, estableciendo entre jefes y subordinados, operarios e ingenieros, un denominador común que a todos nivelaba, una afinidad natural en la cual que las diferencias de clase, todavía existentes entre nosotros, se tornaban imposibles de establecer.”<sup>36</sup>

La ciudad, tanto por su importancia como capital, como por su ubicación en el centro geográfico del Brasil, se convirtió en polo de atracción y centro de migraciones desde todos los lugares del país y su crecimiento, inicialmente previsto para albergar quinientos mil habitantes en el Plan Piloto, hoy se ha aumentado a más dos millones de habitantes repartidos en las ciudades satélites en el *Distrito Federal*, debido a la conurbación de pequeñas poblaciones cercanas surgidas después de la fundación de *Brasilia* para solucionar la demanda de vivienda. La excepción de *Planaltina* que había sido fundada desde el siglo XVII en el tiempo de la minería. Las quince existentes hoy conforman el anillo de las llamadas *Ciudades Satélites* y todas son parte del *Distrito Federal*. Su función es solo de ciudades dormitorio, en donde se “repone la fuerza de trabajo” por medio del descanso y la vida familiar pues las actividades propias de la administración del país, motivo de la creación de la ciudad, se desarrollan más que todo en el área comprendida en el *Plan Piloto*.

“Alrededor de la ciudad creada por Juscelino Kubitschek se encuentran las ciudades satélites del Distrito Federal que circundan el Plan Piloto y forman una compleja periferia. Actualmente hay diez y nueve Regiones Administrativas (RAs) creadas por ley en el Distrito Federal y Brasilia es una de esas regiones. Ninguna RA puede ser políticamente autónoma del Distrito Federal. Por eso ellas no son y no

---

<sup>36</sup> Matthieu Salvaing, *Oscar Niemeyer*. Ed. Assouline. Paris, Francia. 2004

pueden ser municipios. Según el Censo Demográfico del 2000 hecho por el IBGE la población de Brasilia es de 198.4 mil habitantes en el Plan Piloto y la del Distrito Federal es de 2.05 millones de personas.”<sup>37</sup>

*Brasilia* localizada en el *Planalto Central*, separada del litoral y de las otras ciudades del Brasil por centenares de kilómetros, se puede considerar una isla en sentido figurado. Dado su reciente surgimiento y los deseos de un futuro mejor que representa, *Brasilia* puede ser considerada una representante del futuro si se sigue el derrotero entusiasta de “*la alborada de un gran destino*” para el país, que predicaba su creador el presidente más querido de los brasileiros *Juscelino Kubitschek*.

“Recuerdo, con admiración, el entusiasmo con que Juscelino Kubitschek condujo la empresa durante tres años, luchando decididamente contra la oposición más obstinada, promoviendo reuniones, organizando y creando los medios de realizar la obra soñada, batallando sin desfallecimiento, diariamente, contra todos los obstáculos: Entusiasmo que se extendió a todos sus auxiliares, como un ejemplo, una palabra de orden y de fe, haciendo que cada uno se desviviese en las tareas de él recibidas, tareas que acompañaba atento, con desvelo y comprensión. Ese es el espíritu que prevaleció en Brasilia y que los operarios venidos de los lugares más lejanos asimilaron con un poder de adaptación y sacrificio admirables, verdaderos y modestos héroes de esa espléndida jornada. A ellos se equiparan los empresarios de Brasilia, que además de proveer todos los recursos, supieron con dedicación cumplir las respectivas obligaciones dentro de los plazos - demasiado cortos - que les fueron impuestos, construyendo por ejemplo el palacio de La Alborada en doce meses, tiempo necesario para la construcción de una simple residencia, así como el Palacio del Congreso en el que la estructura arrojada de Joaquín Cardozo<sup>1</sup> no constituyó impedimento ni motivo de atraso en la ejecución de la obra.”<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> Paula Renata Gonçalves. Ciudades satélites de Brasilia. Registro histórico. Octubre de 2002. Traducción del portugués: M.L.V.W. 2009

<sup>38</sup> Oscar Niemeyer. *Minha Experiência em Brasília*. Editora Revan. 4ª edición. Río de Janeiro. 2006 Traducción del portugués: M.L.V.W. 2009

Espacio, tiempo, tamaño, utilidad o función son palabras que definirían algunas tipologías urbanas. Estos principios se mezclan y permiten crear ciudades reales e imaginarias<sup>39</sup> más sofisticadas y detalladas con una organización espacial, dadas sus estructuras dualistas en pares antagónicos, hombre y mujer, sagrado y profano, alianzas posibles y alianzas imposibles, etc. Estas organizaciones espaciales corresponden a principios clasificatorios lógicos inconscientes, subyacentes a la mente humana. Reconocemos así la organización espacial como expresión auténtica de la raza humana, pero son procesos subconscientes, en los que no necesariamente interviene la razón. Se dan sin que los hombres se den cuenta. Y eso también se aplica a las ciudades inicialmente planeadas, en su historia posterior. Por eso, a pesar de su planeación estrictamente racional, la ciudad de *Brasilia*, con el paso del tiempo empieza a incluir en su desarrollo todas las características que usualmente se atribuyen a la “*ciudad histórica*”<sup>40</sup> al empezar a complementarse por las transformaciones que se dan cotidianamente, con todas las características que muy variados factores humanos van plasmando en su ámbito con sus intervenciones, no siempre regidas por la planeación racional, sino más bien por el deseo inconsciente

---

<sup>39</sup> Italo Calvino. *Las ciudades invisibles* (Italiano: *Le città invisibili*) es una novela por el escritor italiano Italo Calvino. Ed. Giulio Einaudi Editore. Italia. 1972

<sup>40</sup> Entendiendo por el término *ciudad histórica* la ciudad construida espontáneamente en un lapso largo de tiempo. Nosotros consideramos que todas las ciudades, planeadas o no, y construidas en un tiempo largo o corto, sean importantes o no para los historiadores, son históricas.

de sus habitantes. Este es el que en últimas determina la concreción de la ciudad.

En cuanto a su conformación social, *Brasilia* se aproxima al modelo dualista de los círculos concéntricos. Mientras más próximos estén los habitantes al centro de la ciudad o Plan Piloto, con sus ejes entrecruzados, son más “*sagrados*” y mientras más alejados son más “*profanos*.” Como consecuencia de esta diferenciación social, difícilmente una aseadora de las ciudades satélites de *Ceilândia* o *Planaltina* tendrá derecho a casarse con un hijo de la burguesía estatal, residente en las mansiones del lago o en las súper cuadras de las alas norte y sur residenciales de la ciudad. También el intercambio de mercaderías y formas simbólicas sigue esos patrones de la disposición espacial. Consecuentemente en el *Plan Piloto* se toma *whisky* mientras en las ciudades satélites *cachaça*<sup>41</sup>. De esta diferenciación del espacio y el establecimiento de sus costumbres surgen preguntas: ¿Es la dualidad espacial aliada al principio de estratificación social un principio lógico de la especie humana? Si así fuera, sería una característica diferenciadora arraigada en lo más profundo de los seres humanos y no se resolvería con ninguna fórmula política. Y la otra pregunta que consideramos aún más pertinente: ¿Será independiente esta dualidad de cualquier ideología? La respuesta afirmativa a esta pregunta tendría mucha

---

<sup>41</sup> Es el licor más apreciado en el Brasil por las clases de estratos bajos por ser fuerte y el más barato. Con éste se prepara la *Caipirinha*, un coctel muy popular compuesto por ese ron blanco muy fuerte y muy buen mezclador, limón agua y azúcar.



importancia pues desmitificaría muchos de los prejuicios que provienen de los experimentos que con fundamento ideológico se aplican a la planeación. Pero también en esta ciudad íntegramente planeada se dan excepciones y son éstas las que le dan sus características en la realidad. La estratificación social inicial en Brasilia, aunque depende de la distancia de los habitantes al centro de la ciudad o del Eje Monumental, se burla cada vez más. Las residencias de lujo instaladas en sectores que supuestamente estaban dedicadas a las “*chácaras*” (granjas) para la agricultura, conviven, lado a lado de manera aparentemente pacífica con las favelas, las invasiones y las ciudades satélites. Un buen ejemplo para ilustrar esta situación es la ubicación de “*Casa da Dinda*,” la residencia particular del expresidente Fernando Collor (1990 -1992), que se encuentra muy próxima a la favela más pobre de la ciudad, la ciudad de *Paranoá*.

Aunque el trazado de la ciudad se basa en una cruz, según lo explica Lucio Costa, su forma se podría interpretar también como de “*medias lunas*” o “*cuartos de lunas*” si miramos la forma como se curvan en planta las alas de vivienda. El eje Monumental, que separa las supercuadras pares de las impares sería el “*divisor de aguas*” si tomamos el ejemplo de la división del espacio que han hallado los antropólogos en las aldeas primitivas. Sin embargo eso sería el fruto de un proceso inconsciente, porque los ejes en Brasilia no obedecen a la intención del urbanista de separar o distinguir un grupo social de otro. Lucio Costa estaba convencido de que todos los hombres son iguales y así mismo lo estaba Oscar Niemeyer, socialista

convencido.<sup>42</sup> Con los ejemplos anteriores se demuestra que la herencia sociológica, cultural y política del pasado se impone a su manera, a través de las actitudes de los moradores en el transcurso del tiempo y de hecho niegan las intenciones racionales e igualitarias de los especialistas creadores del espacio urbano, es esta mezcla de deseos de diferentes niveles la que, a la larga conforma la ciudad real.

En general, el tamaño de una población se asocia a la escala de afectividad y racionalidad. Mientras más pequeña es una comunidad: familia, aldea, ciudad pequeña, ciudad grande, capital, metrópoli, mayor afectividad entre sus miembros y cuanto más grande es esa comunidad, mayor es la distancia afectiva entre sus habitantes y mayor es su grado de racionalidad. Brasilia a pesar de la conurbación de sus ciudades satélites, que hace que hoy en día tenga algo más de dos millones de habitantes, todavía no pierde la intimidad en algunos de sus ambientes. Los diseños de los espacios entre las supercuadras tienen pequeños comercios y lugares de descanso en donde se encuentran los vecinos, con espacios para el juego de chicos y grandes, en los que se posibilitan a los habitantes las relaciones cotidianas que hacen la vida más amena. A pesar de ser capital, por su densidad diluida en su gran extensión, Brasilia todavía no puede ser considerada una metrópoli. La concepción de las supercuadras, con sus plantas libres rodeadas de recovecos y recodos que se complementan espacialmente con la vegetación,

---

<sup>42</sup> Barbara Freitag. Cidade Dos Homens. Ed. Tempo Brasileiro. Rio de Janeiro. 2002

y en ellos cada habitante encuentra personas “*conocidas*.” En cada cuadra hay diversidad de personas y están lado a lado el jornalero, los encargados del puesto de policía, los profesionales de la salud, los carteros del correo, el panadero, el repartidor de los periódicos, el vendedor de frutas, el vendedor de dulces etc. Estas relaciones cotidianas son las que remiten a las relaciones naturales que se darían en las aldeas pequeñas. Y también hay lugares “*conocidos*” en los que se propicia el encuentro de los vecinos: el bar de la cuadra, la iglesia, los clubes, el parque de diversión de los niños, el lugar con mesas para el juego del ajedrez, de los naipes, del dominó etc. Estos complementos, previstos en el plano de Lucio Costa, pero ahora enriquecidos por los hábitos culturales de los habitantes en la vida real, logran restaurar en la gran ciudad que ahora es Brasilia la posibilidad íntima de la vida cotidiana en comunidad, típica de la pequeña aldea y también culturalmente arraigada muy profundamente en la cultura brasilera.

Aunque la visita de reconocimiento que hice a Brasilia fue muy corta, y tengo la conciencia de que es difícil captar la ciudad en su totalidad debido a sus dimensiones y a su complejidad, la selección de textos de algunos expertos me facilita el acercamiento a ella a través de la mirada de otros y sobre todo han sido importantes los fragmentos de los escritos de los autores Costa y Niemeyer, en los que queremos hacer especial énfasis. Para realizar la investigación en el sitio, durante los diez días que estuve en la ciudad en una visita exploratoria, tuve acceso a la biblioteca y a la base de datos académicos del profesor de la Universidad del Brasil, Doctor en periodismo

Carlos Muller, quien fuera por ocho años el periodista del Congreso y de su esposa, la Doctora Mireya Valencia, consultora gubernamental en temas de educación, quienes con extraordinaria voluntad de guiarme en el tema del reconocimiento de la ciudad, me brindaron su casa, en una de las granjas periféricas, sus libros y sus selectos documentos virtuales con exagerada generosidad.

Entre los artículos analizados en la biblioteca (física y virtual) de los Muller, además de los textos especializados sobre la ciudad, está el ensayo del escritor nordestino joven brasileiro Jao Almino quien elaboró, a partir de su experiencia literaria de la producción de una trilogía de novelas. Es un ensayo que recorre la historia de la ciudad de Brasilia y la relaciona con la literatura.<sup>43</sup> Este texto nos sirve de derrotero, tanto para la organización del tema como para aclarar ideas. Así pues intercalamos nuestras reflexiones, hechas a partir tanto de las lecturas previas, como de la visita y el recorrido físico y la conversación permanente con nuestros anfitriones, con fragmentos del texto de Almino y en parte usamos su estructura. Él, aunque no es nacido en Brasilia, la conoce como el que más y ha utilizado esta ciudad como el lugar en donde viven los personajes de sus novelas.

Almino nos previene sobre el rol que quiere desempeñar en el ensayo, consciente de que no es su deseo el de hacer de autocrítico:

---

<sup>43</sup> João Almino. *O mito de Brasília e a Literatura*. Estudos Avancados. 21 (59) Brasilia. Brasil. 2007.

“Hablo como quien ha situado tres novelas en Brasília, trilogía que corre serio riesgo de transformarse en un cuarteto<sup>44</sup>2. No me correspondería hacer una crítica de mi trabajo. Pero me gustaría tomarlo como referencia para desarrollar una reflexión sobre Brasília como el proyecto y la realización de una nación y la relación que eso pueda tener con la literatura. Si se hace una diferencia entre el narrador y el autor, no es menor la distancia entre ambos y el ensayista que se refiere a su obra, una distancia tan grande cuanto que separa un artículo de música de la ejecución de una pieza, o un proyecto de cine de la proyección de una película. Quien habla aquí, por lo tanto, no es el autor de las novelas ni su narrador, sino una tercera persona que viste provisionalmente el abrigo del ensayista.”<sup>45</sup>

En su ensayo hace explícita su intención de relacionar la literatura y la ciudad, en este caso esa descripción la podemos considerar una introducción al tema del estudio: Nos dice Almino:

“ No he nacido ni crecido en Brasília, a veces me preguntan por qué escogí aquella ciudad como escenario de los personajes de mis novelas— ya hace ahora más de treinta años de las primeras anotaciones y casi veinte de la publicación del primer libro de la trilogía, *Idéias para onde passar o fim do mundo*. (Ideas para dónde pasar el fin del mundo). Aunque, repito, no pretenda girar en torno de mi literatura, este ensayo es una tentativa de responder a esta pregunta.”<sup>46</sup>

Brasília es el lugar adecuado al desarrollo de las novelas de ficción dado el espacio futurista y aséptico creado por el Plan Piloto de la ciudad, que brinda el escenario más adecuado. La ciudad ha sido elegida por autores jóvenes, aunque las historias de las vidas contadas en su literatura podrían ocurrir en cualquier otra ciudad. El panorama nítido y ordenado, con un horizonte diseñado de manera impecable como cualquier obra de arte, bajo el criterio de un arquitecto

---

<sup>44</sup> Joao Almino ha publicado ya muchas novelas algunas de las cuales han transcurrido en Brasília.

<sup>45</sup> Joao Almino. Op.Cit.

<sup>46</sup> Joao Almino. Op.cit.

cuya obsesión es la belleza, y cuya expresión aún hoy, después de cincuenta años ser siente futurista, se presta para la concepción de relatos de aventuras situadas en mundos del futuro. Uno se siente fuera de la realidad cuando camina por el eje Monumental entre los edificios de los Ministerios y así mismo en los espacios milimétricamente proporcionados aunque enormes de la Plaza de los Tres Poderes. Y retomamos las palabras de Almino:

“Algunas de mis historias podrían ciertamente situarse en lugares distintos de Brasilia o tal vez en países distintos de Brasil. Una ciudad no es suficiente para definir una novela. Puede haber más puntos de contacto entre dos historias que pasan respectivamente en Rio y en Nueva York que entre otras en la misma ciudad. Sin embargo, debo admitirlo: escogí Brasilia, no otras ciudades donde también viví.”<sup>47</sup>

La ubicación de Brasilia entre la realidad y la utopía siempre se presenta como si hubiera sido la consecuencia de la realización plena de la utopía contenida en la Carta de Atenas, esta idea se les ocurre especialmente a los analistas y observadores internacionales<sup>48</sup> Pero esa visión no corresponde a los hechos, como demostró la minuciosa investigación de Carpintero en 1998.<sup>49</sup> Según el análisis de este profesor de la Universidad del Brasil, el proyecto ganador del concurso, el de Lucio Costa lejos de seguir al pie de la letra los principios y preceptos de la Carta de Atenas, dio atención especial a una serie de aspectos y propuso innumerables soluciones para el proyecto urbano que desentonan con aquellos principios, como por ejemplo la atención especial dada a la cuenca

---

<sup>47</sup> Joao Almino Op.Cit.

<sup>48</sup> Holston, John: *The Modernist City. An Antropological Critic of Brasilia*. University of Chicago Press Chicago y Londres.1989

<sup>49</sup> Antonio Carlos Cabral Carpintero. “*Brasilia: Práctica y Teoría Urbanística en el Brasil, 1956-1998*.” (Tesis de doctorado presentada la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo.1998)

hidrográfica, al relieve y a los accidentes, no solo en el Planalto Central, sino acordes con la tradición arquitectónica traída por los portugueses. Lucio Costa tampoco implementó en su proyecto la obligatoriedad de la línea y el ángulo recto, sino que varió el diseño y le dio a los dos ejes que se cruzan la forma de arco y flecha. Las proporciones y las alturas de los proyectos de las supercuadras procuran atender las formas de convivencia brasilera. Costa reduce la altura de los edificios a seis niveles sin observar el número de doce pisos propuesto por Le Corbusier. Más allá de la pureza clásica y racional de la arquitectura moderna, Costa mezcla los principios de La Carta de Atenas con la libertad y la relación con la naturaleza del modelo de la "*Ciudad Jardín*"<sup>50</sup> de Ebenezer Howard, sintetizados en Brasilia en las varias supercuadras que a pesar de ser compuestas por regla general por once o doce bloques iguales o parecidos, presentan aspectos variados debido a su composición laberíntica, a su riqueza vegetal, compuesta por especies locales, rescatada de la floresta y hábilmente introducida y explorada por Burle Marx a los jardines urbanos dándole de ahí en adelante categoría de flora fina. Esta manera de hacer los jardines se extendió por los demás países, a donde llegó transmitida por los discípulos de este gran maestro, valorizando en cada caso la flora local más fácil de cultivar y mantener y se conserva hasta hoy. En Colombia los encargados de esta tarea, al final de la década de los sesenta fueron, en Colombia los arquitectos Alfonso Leyva, santandereano y su esposa Michele Cescas de Leyva, francesa, quienes habían estudiado con Burle Marx su posgrado en

---

<sup>50</sup> Ebenezer Howard. *Garden Cities of To-Morrow*. London, 1902. Reimpresión editada con un prefacio de F. J. Osborn y un ensayo introductorio de Lewis Mumford. Ed. Faber and Faber, Londres. 1946.

paisajismo en la Universidad del Brasil y han ejercido con éxito en Colombia. Todas las plantas de jardín, algún día han sido consideradas “Malezas.” Es necesario realzarlas, reconocerlas y darles el estatus que todos los vegetales merecen. En Medellín concretamente, quien se encargó de difundir este nuevo “estilo” de jardines fue Narciso Gross, cubano enraizado en la ciudad, quien mucho tiempo fue el principal actor en el Jardín Botánico Joaquín Antonio Uribe de Medellín como su director en la década de los sesenta.<sup>51</sup>

Brasilia le da la posibilidad de ambientar los hechos fantásticos de las obras de Almino en un espacio “desnaturalizado” por la planeación, que les da el aire artificial y extraño que requieren los trabajos de ficción futurista.

“Cuando comencé a escribir ficción, pensé que, se podrían llevar algunas historias del Nordeste del Brasil – donde nací – para Brasilia, la atmósfera de esa ciudad les agregaría algunos elementos de extrañeza, ayudándome a eliminar estereotipos y a desnaturalizar la realidad. En 1985, en Brasil se había regresado a un gobierno civil, ya no había presos políticos, y la democracia parecía una opción viable para el país. La literatura tenía que cambiar al nuevo clima político. Al lidiar con el día-a-día, con una ciudad real, una literatura que retratara a Brasilia podía a mi manera beneficiarse no solo de su historia y de su geografía, sino también de su dimensión mítica, el mito entendido como una narrativa de significado simbólico.”<sup>52</sup>

La repetición exhaustiva por todos los medios, de las imágenes desde el proceso de la construcción, de los detalles de los edificios y de las esculturas que complementan los espacios da la señal del interés de los visitantes y de los habitantes en las formas plásticas de la ciudad, a la vez esa situación privilegiada del tema en los medios de comunicación es la que nos permite

---

<sup>51</sup> Mercedes Lucía Vélez White. *Jardines en Medellín*. Artículo en la Revista de la Universidad de Antioquia. #56. Medellín. Colombia. 1999.

<sup>52</sup> Joao Almino. Op. Cit.



afirmar que Brasilia es un mito moderno. Es una de esas ciudades que muestran de sí una imagen recurrente, en este caso la de la modernidad, como un palimpsesto de diferentes capas, o como una fotografía antigua que impresa, amarilleándose con el tiempo conserva sus trazos originales detrás de otros más vivos y actuales. Después de esta introducción al tema, podemos describir la ciudad analíticamente, utilizando los instrumentos que nos da el mito de la modernidad presente en el plano, la idea que precedió y condicionó su materialización. Así se aclara cómo una ciudad de tan poco tiempo de vida representa, como una ciudad íntegramente planeada con las herramientas que da la planeación urbana moderna puede, por eso mismo, tener tanta fuerza de representación, tanto en forma de imágenes como en forma literaria. El significado de la ciudad depende, más que del tiempo que ya ha vivido, del tiempo durante el que fue soñada, de los motivos que influyeron en su concepción y de las razones de índole política que apoyaron las decisiones concertadas a muy alto nivel que se requirieron para su realización. Este significado es necesario buscarlo tanto en los detalles de su historia, como en los precedentes en la historia del país.

El caso de Brasilia es la imagen forjada por el mito y también por la historia de una idea, cuyo desarrollo concluyó con la ejecución de su proyecto modernista<sup>53</sup>.

---

<sup>53</sup> Se emplea el término modernista para diferenciar esta modernidad del siglo veinte, de la del Renacimiento.

Para decirlo de una manera más explícita, aquella ciudad de una vida tan corta que prácticamente no tiene todavía historia es, por otras razones, muy rica en carga simbólica. Pero: ¿Qué es lo que Brasilia simboliza?: La democracia. La racionalidad. La nación. La integración y el desarrollo. La aspiración de igualdad. Lo moderno. El futuro. Y también, los contrarios de estos conceptos, el poder, la alienación, el encasillamiento, la corrupción, el autoritarismo, el misticismo y la irracionalidad. Pocas ciudades del mundo tienen una carga simbólica tan fuerte. No importa que la realidad niegue o vaya a negar lo que la idea de Brasilia representa o representó a lo largo de los tiempos. Los mitos no se destruyen fácilmente; sobreviven a la propia realidad material.

Aunque tenemos que enfatizar que la ciudad no es exactamente la realización de los ideales del movimiento moderno del siglo veinte, con sus implicaciones ideológicas, en la expresión plena de toda su ortodoxia política. Su desarrollo durante el tiempo de la dictadura y en los tiempos actuales se da en un contexto capitalista en el que muchas de las condiciones iniciales han cambiado, y en el que campea el capitalismo salvaje con todas las implicaciones. Sin embargo la ciudad sigue disfrutando del mito que ha acompañado su trayectoria y que estuvo presente en la propuesta inicial que encarnaba el socialismo, la ideología de sus autores. Por eso a pesar de los veinte años de opacidad del proyecto vividos por la capital bajo la sombra, durante el período de tiempo que duró la dictadura, la ciudad continúa en el imaginario de los brasileños todavía como símbolo de oposición al régimen totalitario. Esto se manifiesta en los sentimientos de sus habitantes y se expresa en las fiestas conmemorativas que se celebran anualmente. Uno de los acontecimientos colectivos importantes que

suscitan la fiesta popular en Brasilia son las celebraciones de en los onomásticos de la fundación. Empezando por la fiesta del origen en la fecha misma de la inauguración, a la cual asistieron personajes de importancia política y social del mundo. Con continuidad anual se celebra en la ciudad una especie de carnaval urbano en el que participan, tanto los ciudadanos residentes en los apartamentos de las alas norte y sur del eje central, como quienes viven en las ciudades satélites y en los conjuntos suburbanos cercanos al centro. Participan en ellas sin ningún distingo, ala par con los *candangos*,<sup>54</sup> que habitan generalmente en las ciudades satélites y los yupis burócratas que habitan en el Plan Piloto.

En el momento de su creación y en el de su inauguración como capital, demás de su resonancia en el mundo de la arquitectura, la noticia se expandió de manera muy especial por el país brasileiro. En todos los hogares, grandes y chicos estaban pendientes de las noticias acerca de la nueva ciudad. El testimonio de Joao Almino, quien era un niño cuando la inauguración, es muy preciso a este respecto:

“Recuerdo el día de la inauguración de Brasilia, yo un niño todavía, toda mi familia al pié del radio, allá en Mossoró, en Rio Grande do Norte, como millones de familias regadas por todo el país. No fue solo en Brasil que la construcción de Brasilia atrajo la atención, vista de un lado con escepticismo, de otro produciendo espanto y admiración. Fotos de la ciudad en construcción venían impresas en periódicos y revistas en varias partes del mundo. Muchos fueron sus visitantes ilustres: jefes de Estado, como Dwight Eisenhower, de los Estados Unidos, y Fidel Castro, de Cuba, actores, como el inglés David Niven, y escritores, como Jean-Paul Sartre y Aldous Huxley. Entre otros, Clarice Lispector, André Malraux, John dos Passos y Simone de Beauvoir registraron sus impresiones sobre la nueva capital. Charles Aznavour le dedicó una canción y Tom Jobim y Vinicius de Moraes, una sinfonía. Su inauguración atrajo el mayor

---

<sup>54</sup> Se da el nombre de *Candangos* a los primeros habitantes de Brasilia.

número de visitantes brasileiros y extranjeros en toda a historia brasileira hasta aquella fecha, 21 de abril de 1960.”<sup>55</sup>

Se destacan las diferencias que existen entre una ciudad planeada como Brasilia y las otras ciudades fruto de procesos de creación más espontáneos. Para sustentar esta afirmación es necesario remitirse a la historia precedente de los orígenes del deseo de todo un pueblo de construirla como símbolo del comienzo de una nueva cultura, democrática e igualitaria, un deseo colectivo que se venía acariciando desde principios del siglo XIX y que se extendió a lo largo de ciento cincuenta años. Los motivos y los ideales que causaron la determinación heroica de la decisión política de Kubitschek, de incluirla como la meta número treinta y uno de su programa de gobierno de “*cincuenta años en cinco*” y el concierto nacional que se dio en torno a la idea y que posibilitó su realización.

La mayoría de las ciudades, las ciudades “*históricas*” resulta del acaso, del encuentro fortuito y de la necesidad de estabilidad y arraigo. En ese sentido se consideran “*ciudades naturales*.” En cambio Brasilia, es completamente artificial, como la realización de un plan previo, es la obra del espíritu, de la voluntad política y de la planeación técnica. Si bien la experiencia de aquellos que la viven tiene todavía una historia corta, dado que los nacidos en Brasilia escasamente tienen cincuenta años, (y por lo tanto corta es su memoria colectiva,) la historia de Brasilia como proyecto de ciudad, como símbolo y consecuentemente como mito, se confunde con el deseo de un Brasil independiente. En la realidad es la historia de una utopía construida a través de

---

<sup>55</sup> Joao Almino. Op.Cit.

un siglo y medio aunque la ciudad propiamente dicha se construyó, por lo menos en cuanto al área que ocupa su Plan Piloto en un término de tres años.

Si bien era clara la necesidad de integrar los desarrollos periféricos urbanos al centro abandonado y vacío de un país inmenso, cuyas ciudades se habían desarrollado exclusivamente en el litoral, en lo que estaban de acuerdo personas de distintas tendencias, el lugar específico para su ubicación fue motivo de muchas discusiones. Una de las razones para elegir las coordenadas actuales fue la premonición de Juan Bosco, pero hubo muchas propuestas anteriores desde distintos sectores para su ubicación definitiva.

“La interiorización de la capital, no todavía necesariamente para el Planalto Central, fue defendida inicialmente como fruto de los ideales nacionalistas, por los mineros desleales y por los revolucionarios de 1817, en Pernambuco y también a partir de 1808, por Hipólito José da Costa, quien, desde su exilio londinense, localizaba la nueva capital en el “interior central”, en las “cabeceras de los grandes ríos”. Ya antes de la independencia, en 1821, José Bonifácio de Andrade e Silva sugirió, en las “instrucciones de los Diputados Paulistas a la Corte”, que se levantara “una ciudad central en el interior del Brasil para asiento de la Corte o de la Regencia”, agregando que podría ser “en una latitud poco mas o menos de 15 grados”, lo que vino a coincidir con la futura localización de Brasilia. En el mismo documento, Bonifácio propugna por que la nueva ciudad tuviese una “denominación de Petrópolis, Brasilia u otra cualquiera”.<sup>56</sup>

El norte y el este del Brasil, descuidados y aislados del desarrollo urbano del país, requerían la integración a las regiones por medio de carreteras que abrieran la posibilidad de circulación de pobladores, bienes y servicios hacia y desde el centro. Este fue uno de los argumentos más fuertes para lograr que se tomara la decisión de la ubicación de Brasilia, la nueva capital, en el Planalto

---

<sup>56</sup> Antonio Carlos Cabral Carpintero. “*Brasilia: Práctica y Teoría Urbanística en el Brasil, 1956-1998.*” (Tesis de doctorado presentada a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo. 1998)

Central. La contradicción interesante de la “*descentralización hacia el centro*”

se empieza a construir idealmente mucho antes de su concreción.

“La interiorización era vista no solo como instrumento de seguridad. En aquellas instrucciones ya se encontraba el embrión del futuro proyecto desarrollista de Kubitschek o de la integración nacional de los militares. La “Propuesta de la Corte Central” – afirmaban las instrucciones – “luego se deben abrir carreteras para las diversas provincias y puertos de mar, para que se comuniquen y circulen con prontitud las órdenes del gobierno y se favorezca para ellas el comercio interno del vasto imperio del Brasil”. Esas ideas serían retomadas de la memoria y constaban en muchos documentos oficiales, “sobre la necesidad y los medios de edificar en el interior del Brasil una nueva capital”, la idea fue presentada por el mismo Bonifácio a la Asamblea Constituyente brasilera, en 1823. Serán también más tarde expandidas por el historiador y diplomático Francisco Varnhagen, el vizconde de Porto Seguro, entre otros escritos, en su *Memorial orgânico*, de 1849. Ali Varnhagen, responsable de la indicación de una localización todavía más precisa para la nueva capital, apuntaba, además de las razones de seguridad, a factores generadores de riqueza, de unidad nacional, integración y civilización. Para él, el empleo de “capitales productivos” en el interior aumentaría “su cultura y riqueza, y después su población”. Sería necesario llevar “como tónicos” a la floresta “grandes focos de civilización, y no puede haber nada mejor que asentar allí la capital, que en todos los reinos es centro de lujo...”. Sería una manera de mantener vivo el propio Estado. Dice él que “los gobiernos cuya sede está en el interior del país tratan mas que los otros en cuidar de facilitar las comunicaciones, que son las vías y las arterias del Estado, que sin ellas declina y muere”.<sup>57</sup>

Además de estas razones lógicas, la situación de las ciudades brasileiras en el litoral sur –este, de una manera perimetral al área de ese país inmenso había causado el aislamiento de la mayor parte del país, con las consecuencias de pobreza y atraso en todos los sentidos. Es difícil hacer llegar lejos las decisiones que se toman en una capital y, mientras más distantes sean las

---

<sup>57</sup> Antonio Carlos Cabral Carpintero. “*Brasilia: Práctica y Teoría Urbanística en el Brasil, 1956-1998.*” (Tesis de doctorado presentada la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo. 1998)

regiones, es más difícil establecer las comunicaciones necesarias para hacer cumplir las disposiciones nacionales.

“Está también el argumento de la irradiación ecuaníme de la administración – y, por lo tanto, del buen gobierno – a partir del centro: “al mismo tiempo, una capital central puede distribuir con mas igualdad, en diferentes radios, su solicitud”. El comercio interno y la generación de riqueza de ahí en adelante serían creados por el consumo de esa capital interior. Allí se cultivarían artículos de comercio “que ahora se cultivan a la orilla del mar” y poco a poco se crearía una auto-suficiencia. La población “pastoril pasará a ser agricultora, y después con el tiempo, se ensayarían otros ramos de la industria”. En otros escritos del siglo XIX, una nueva capital simbolizaba también la autoridad que se extendería por todo el territorio nacional. Una carta dirigida al ministro de Agricultura, Tomás Coelho, por ejemplo, en 1877, señalaba que su localización, en el centro del país, parecía estar indicada “por la naturaleza de la propia región elevada de su territorio, desde donde bajarían las órdenes, como bajan las aguas que van por Tocantins al Norte, por Prata al Sul y por São Francisco al este”.<sup>58</sup>

Una historia constante en todos los libros, los artículos, las guías y las crónicas sobre la historia de Brasilia y se convierte así en el mito espiritual que inspira a muchos ciudadanos. Es el relato de San Juan Bosco, religioso salesiano italiano quien tuvo un sueño en el que vio la ubicación precisa de las coordenadas de localización del Plan Piloto. Este hecho se conmemora con entusiasmo en la ciudad por medio de un monumento en forma de pirámide <sup>59</sup> en la cual está la figura del santo y también por medio de la gran iglesia, en donde funciona la parroquia a cargo de los salesianos que, de planta circular y limitada por vitrales con dominante azul, ha sido erigida en su honor.

---

<sup>58</sup> Antonio Carlos Cabral Carpintero. “*Brasilia: Práctica y Teoría Urbanística en el Brasil, 1956-1998.*” (Tesis de doctorado presentada la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo. 1998)

<sup>59</sup> Una de las siete pirámides que, bien sea como edificios o bien como monumentos, hacen parte de la historia de la arquitectura de la ciudad.

“No le falta a la historia del proyecto de Brasilia también una dimensión mística. D. Bosco, el santo fundador de la orden de los salesianos, había tenido en 1883 un sueño profético sobre la “Tierra Prometida”, en un “lugar muy largo y muy extenso, partiendo de un punto donde se forma un lago”, “entre los paralelos 12 y 20” y donde sería fundada “una nueva civilización”.<sup>60</sup>

Esta anécdota, que se relata casi siempre empleando los referentes bíblicos de la abundancia de la leche y la miel, es la que primero le cuentan a los turistas y aparece por todas partes. Estas manifestaciones de devoción por el santo son la muestra de la convivencia de la racionalidad socialista de las intenciones que precedieron la creación de la ciudad, con la religiosidad acrítica del pueblo brasileiro. En esta historia se reúnen el mito religioso y la ciudad. Es posible citar varias otras pruebas de que la idea del traslado de la capital estuvo presente en el imaginario de los líderes políticos y de muchos otros brasileiros especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX y adquirió su legitimidad como elemento fundamental de la construcción de la nación, tal como de la promoción de su riqueza. El “Proyecto de Ley de Traslado de la Capital”, en parte inspirado en los escritos de Varnhagen, del senador Holanda Cavalcanti, de Pernambuco, de 1852, la situaba en las “latitudes de 10 a 15 grados-Sul”, en Planalto Central. El artículo 3º de la Constitución de 1891 destinaba la Unión, en Planalto Central, una zona de 14.400 kilómetros a ser “demarcada para el establecimiento de la futura Capital Federal”. Y en 1892, el presidente Floriano Peixoto designó una Comisión, bajo la presidencia del director del Observatorio Nacional, Luiz Cruls, para “proceder a la demarcación del área y hacer sobre la zona los indispensables estudios”, lo que fue realizado a lo largo de cuatro años.” Desde todos los ámbitos sociales y

---

<sup>60</sup> Paula Renata Gonçalves. Op.Cit.



políticos resonaba la idea y desde los comienzos del siglo XIX todas las voces en coro insistían en el tema.

Desde la Academia de Historia se decía:

“El fundador y primer presidente de la Academia, Machado de Assis, no estuvo alejado de la importancia del asunto. Decía en su crónica semanal del 22 de enero de 1893, que “el asunto de la Capital está al orden del día”, y daba noticia de los trabajos de la Comisión Cruls. Afirmaba: En cuanto a la capital de la república, en materia constitucional, ya la comisión encargada de escoger y delimitar el área ya concluyeron sus trabajos, o están prestas a hacerlo, el martes de esta misma semana. Un telegrama de Uberaba dice que allí llegó el jefe, Luís Cruls. No hay duda que una capital es obra de los tiempos, hija de la historia. La historia y los tiempos se encargarán de consagrar las nuevas. Una ciudad que ya estuviera hecha, como en el Estado de Rio, es de esperar que se desarrollara con la capitalización. La nueva, debemos esperar que se poblará luego de que sea habitable. El resto vendrá con los años.”<sup>61</sup>

Y agregaba Machado, una indicación de la expectativa de que el traslado de las funciones de la capital ocurriría en un futuro no tan lejano: “No se si viviré hasta la inauguración. La vida es tan corta, la muerte tan incierta que la inauguración puede hacerse sin mí, y tan cierto es el olvido, que ni dará pena mi falta”. Más de tres años después, el asunto todavía le interesaba. En otra de sus crónicas semanales, la del 7 de junio de 1896, afirmaba, como se iba a discutir un proyecto de ley que versaba sobre conservar a Rio de Janeiro como capital, que “una cuestión de capital...nuestro asunto capital tuvo esta semana un impulso”. Y una vez más registraba los trabajos de la Comisión Cruls: “la Constitución determina que en el planalto de Goiás, sea demarcado el territorio de la nueva capital, y ya allá trabajaba una comisión

---

<sup>61</sup>Antonio Carlos Cabral Carpintero. *“Brasilia: Práctica y Teoría Urbanística en el Brasil, 1956-1998.”* (Tesis de doctorado presentada la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo.1998)

de ingenieros”. Pidió al lector que no imaginase que hablaba “por la tristeza de ver decapitada mi buena ciudad carioca. Tristeza tengo en verdad; pero las tristezas no valen como razones de estado, y, si el bien común lo exige, se deben convertir en alegrías”. Posición clara de quien está convencido de que se obraba por el bien común.

Ya a principios del siglo XX se continúa con la idea de emprender el diseño y la construcción de la nueva capital y el tema se fue convirtiendo, por parte de todas las instancias comprometidas en el gobierno en una prioridad nacional.

“La idea del traslado de la capital continuó viva, como sueño de visionarios e intérpretes de la voluntad nacional y del destino de un pueblo. Son indicaciones de eso las grandes discusiones públicas sobre la materia, ocurridas en 1905, de las que participaron periodistas y escritores renombrados, como Olavo Bilac y Euclides da Cunha; la colocación de la primera piedra en Planalto Central, en el centenario de la Independencia, bajo el gobierno de Epiácio Pessoa; incluyó dispositivos sobre el traslado de la capital para “el punto central del Brasil” en la Constitución de 1934; o para el Planalto Central, conforme establecía el artículo 4º de las Disposiciones Transitorias de la Constitución de 1946; desde los estudios técnicos para su precisa localización durante los gobiernos Dutra, Vargas y Café Filho, hasta la idea de constituirse en la “Meta-Síntesis”, de grandeza épica, del Programa de Metas del gobierno de Kubitschek y transformarse, al decir del miembro más reciente electo para la Academia, el ex-canciller Celso Lafer (2002, p.307), “símbolo de la dimensión de Juscelino como estadista la que hace surgir la racionalidad superior de lo nuevo a partir de lo existente” (texto de presentación del libro *Brasil, Brasilia y los brasileiros*,

de la Fundación Israel Pinheiro). El país parecía finalmente estar llegando a su futuro.”

Otras voces se unieron al coro de reclamos del traslado de la nueva capital. Varios literatos del mundo se refieren a ella: “Tal vez la defensa más elocuente del valor simbólico de la nueva capital en el momento mismo de su fundación fue hecha por André Malraux, cuando de su visita oficial al Brasil como ministro de la Cultura de Francia. Como afirmó Lafer (2002, p.275), “la voz del autor de *La Condición Humana* <sup>62</sup> fue la primera en proclamar el alcance simbólico de la construcción de Brasilia y en realzar la dimensión espiritual de sus espacios y edificios”. Para Malraux, en su discurso de 25 de agosto de 1959, pronunciado en Brasilia, era “la resurrección del lirismo arquitectónico nacido como en el mundo helénico”, aquella ciudad era “un poco la acrópolis en su roca”, una “capital de la esperanza”, “la primera de las capitales de la nueva civilización”, “la ciudad más audaz que el Occidente haya concebido” y que “recuerda al mundo que los monumentos están al servicio del espíritu”. En aquel mismo discurso, el escritor francés electo en 1967 como socio correspondiente número 13 de esta Academia, afirmaba, con Lucio Costa, que “la ciudad no [sería] solo la sede del nuevo gobierno y de la administración, sino también uno de los mayores centros culturales del país”. “Las grandes naciones siempre encuentran su símbolo, y sin duda Brasilia es un símbolo de

---

<sup>62</sup> Andre Malraux. *La condición humana*. Ediciones Sudamericana. Décimo Sexta Edición. Madrid 1996

tal suerte” (Malraux, 1988, p.33-41), añadía refiriéndose al significado que la nueva capital tendría para el Brasil.”

Ya en la literatura universal, por medio de artículos y ensayos, además de las novelas que tiene allí su espacio ficticio, la ciudad deja su huella desde el inicio de su concepción. La idea de Brasilia aparece descrita y calificada en la obra de diversos autores:

Los visionarios que soñaron con el traslado de la capital:

“dejarán a Brasilia el legado de una mitología del Nuevo Mundo en la que la construcción de una capital en el Planalto Central sería lo mejor para desencadenar el florecimiento de una gran civilización en un paraíso de abundancia”<sup>63</sup>.

El proyecto de Brasilia debería “expresar la grandeza de la voluntad nacional”, conforme señalaba la relatoría del jurado del concurso. Brasilia “debe instituir un nuevo sistema de vida” y constituir un mensaje capaz, entre otras cosas, “de comunicar ideas de vida democrática” y “de auto-identificación triunfal de un país joven.”<sup>64</sup>

Lo sagrado está presente de manera intencional en el diseño inicial del Plan Piloto. La forma de la planta, a la que algunos se han referido como si fuera la de un avión, es definida por su autor Lucio Costa, como una cruz que se forma con los dos ejes que se cruzan en la planta. Así sean curvas, con la curvatura natural que resulta de un trazo rápido, las líneas de las alas norte y sur, al intersectarse forman la cruz que para muchos brasileiros sigue siendo el símbolo por excelencia de lo sagrado.

---

<sup>63</sup> “James Holston. *Una ciudad modernista. Una crítica de Brasilia y su utopía*. 1993

<sup>64</sup> Umberto Eco *La estructura ausente*, originalmente publicado en 1968. Tercera edición. Editorial Lumen. España 2006

La ciudad nació bajo el manto de lo sagrado, representado por el signo de la cruz. Durante el gobierno de Café Filho, fue colocada una cruz de madera en el punto más alto del área demarcada, hoy Plaza del Crucero, marco de la fundación de la ciudad, sitio donde más tarde, en mayo de 1957, fue celebrada la primera misa.

El poeta y académico Guilherme de Almeida saludó la inauguración con un poema que decía:

“ahora y aquí todos se cruzan por la señal de la Santa Cruz”.<sup>65</sup>

Aludiendo a la forma que domina en la planta del Plan Piloto. La cruz está en el propio proyecto urbanístico y las palabras con las que Lucio Costa lo describió:

“nació del gesto primario de quien señala un lugar donde el toma posesión: dos ejes cruzándose en ángulo recto, o sea, la propia señal de la cruz”.<sup>66</sup>

La utopía de Brasilia se expresaba en aquella cruz. El eje monumental abrigaba el sueño de la realización de la nación. La monumentalidad deseada correspondía a la ambición del proyecto y era proporcional a la grandeza de su ideal. Según sus autores materiales y políticos, convencidos como estaban de las bondades del socialismo, aseguraban que una ciudad de iguales surgiría a lo largo del eje residencial. Brasilia debía ser la insignia para la fundación de un nuevo país, moderno como la arquitectura de su capital. Ésta sería la base de una nueva sociedad más justa.

“La utopía modernista, que pretendía que la arquitectura determinase cambios en la sociedad, se desvaneció en Brasilia: la intención de producir espacios que redujesen las distancias sociales y permitiesen

---

<sup>65</sup> Discurso en la inauguración de Guilherme de Almeida, académico y poeta. Brasilia 1960.

<sup>66</sup> Lucio Costa en la memoria del Proyecto para el Concurso. Rio de Janeiro. 1958

la convivencia entre clases diferentes fue realizada al revés, pues los menos privilegiados residen en la periferia, muchas veces en condiciones de extrema pobreza. La ironía es que Brasilia es tal vez el lugar, entre todas las ciudades grandes brasileras, donde la segregación espacial es más evidente, precisamente porque su espacio urbano lo explicita muy claramente. El Plan Piloto se delimita como un lugar especialmente diferenciado de las ciudades – satélites.”<sup>67</sup>

La sensación de grandiosidad que uno tiene, cuando camina a lo largo de las aceras del eje monumental no podría ser más impresionante: La limpieza, la relación con el horizonte y con el cielo y la proyección, hacia un lado de la Plaza de los tres Poderes, y hacia el otro de la sucesión de los Ministerios, no puede dejar de emocionar. Es realmente la percepción del sentimiento que provoca cualquier obra de arte. Cualquier tiempo es corto para la contemplación de este lugar alucinante.

“Primercamente somos perturbados por el espacio y la forma del lugar. Aún a sabiendas que una ciudad es mucho más compleja que su arquitectura, esta es la forma visible de cualquier ciudad. La arquitectura es, entre todas las artes, aquella que está más próxima, en el sentido mismo de la expresión: ella se hace presente en nuestra vida cotidiana. “El arquitecto es una especie de productor teatral, el hombre que planea los escenarios para nuestras vidas.” Rasmussen, 1998, p. 8”<sup>68</sup>

Aunque la ciudad ha crecido en cierta manera desordenada, las ciudades satélites han sido también planeadas y la propuesta inicial del esquema del Plan Piloto marca las intenciones de organización: La Capital Federal seguirá teniendo la posibilidad de re-pensarse siempre sobre una base de racionalidad moderna. De la misma manera que las ciudades ya existentes de replantean, construyen sobre lo construido y se transforman, la ciudad creciente que se ha

---

<sup>67</sup> Maria Cecília Campos Castello Branco. *Brasília Narrativas Urbanas*. Tesis de Maestría en Sociología en La Universidad de Brasilia. 2006.

<sup>68</sup> Maria Cecilia Campos Castello Branco. Op. Cit.

prolongado espacialmente en la conurbación que forma el conjunto del Plan Piloto con sus anillos verdes y con las ciudades nuevas creadas como satélites, que actualmente son solamente ciudades dormitorio, es susceptible de ser mejorado permanentemente, por medio de proyectos puntuales que permitan a cada una de ellas empezar a diferenciar funciones y a incrementar diversas posibilidades de trabajo.

“El Plan Piloto era un espacio de posibilidades. Estaba asociado a lo nuevo: un nuevo hombre, una nueva política. Su tema más visible era la búsqueda de lo moderno, la discusión sobre el renacimiento, sobre el nuevo comienzo. A su vez, su cartografía iría también a impregnar los límites y las transgresiones con símbolos; para enfocar imágenes de la revolución y del fin del mundo.”<sup>69</sup>

Sigue siendo así hoy cuando por efectos de su inclusión en la lista de las ciudades Patrimonio de la humanidad se garantiza la perpetuación de sus formas arquitectónicas y urbanas. Es un espacio de una grandiosidad y de una pureza tal que su presencia proyecta la esperanza.

Hay un proceso de integración entre la ciudad ideal proyectada y la ciudad real compuesta de habitantes provenientes de todo el país, que se da a partir de la inauguración y durante los veinte años que gobernó la dictadura. Es el encuentro del nuevo plan con las soluciones que se dan a las urgencias que tienen los nuevos residentes afluentes a la ciudad desde todo el Brasil y que espontáneamente van cambiando las determinaciones iniciales del plan convirtiendo el experimento de planeación urbana del principio en una ciudad de carne y hueso, una ciudad real. Este proceso es patente a los ojos del

---

<sup>69</sup> Antonio Carlos Cabral Carpintero. “*Brasilia: Práctica y Teoría Urbanística en el Brasil, 1956-1998*.” (Tesis de doctorado presentada a la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo. 1998)

visitante, tanto en las manifestaciones arquitectónicas, que en las intervenciones domésticas muestran claramente la influencia vernácula, como en los cambios de uso de los predios planeados para cumplir funciones concretas de servicio a la ciudad. Por ejemplo el previsto cinturón verde idealmente compuesto por granjas de producción agrícola, que suministrarían las verduras y demás vegetales para abastecimiento de las necesidades de la ciudad, han sido reemplazadas por conjuntos de residencias campestres de habitantes de los estratos más altos de la sociedad, que prefieren vivir en lugares más aislados y menos urbanos que los apartamentos de las supercuadras. Estas modificaciones físicas, hechas por ciudadanos venidos de todas las regiones del país, son las que como resultado final hacen que hoy en día la ciudad participe de todos los problemas culturales y sociales y se hayan integrado al contexto brasileiro. La mezcla, que de todas maneras se da entre las concepciones modernas del Plan Piloto y las formas premodernas y espontáneas, se repite en esta nueva ciudad en toda su área metropolitana. Es decir en todo el Distrito Federal.

“Con la ciudad inaugurada, la utopía de Brasilia comenzaba a confrontarse con la Brasilia real.” Dice una de las principales estudiosas de Brasilia, la socióloga Bárbara Freitag, que aquella ciudad “recibió en su espacio urbano todos los problemas de la sociedad brasileira sin correcciones previas. No sorprende”, añade, “que en este verdadero ‘laboratorio social’ veamos con nuevos ojos y convivamos de forma más directa con los problemas globales de la sociedad brasileira como un todo”<sup>70</sup>. Es más interesante este proceso que el caso hipotético de que se hubiera logrado aislar más la ciudad nueva del contexto

---

<sup>70</sup> Freitag, Barbara, *Cidade dos Homens*. Ed. Tempo Brasileiro. Rio de Janeiro. 2002



social y cultural de todo el país, máxime cuando es en la Capital Federal en donde se experimentan los ensayos que permiten avances en todos los campos, especialmente en el campo de la educación que es el que puede variar el rumbo futuro del Brasil.

Este aspecto tan importante como el que más, considerado en la planeación de la ciudad es el cambio que se puede dar en las políticas educativas, para satisfacer la demanda de los habitantes de una ciudad que, debido a las funciones que va a desempeñar, en su ámbito va a albergar a la capa más pensante de la población, la burocracia encargada de pensar las políticas generales de todo el país. Brasilia, la Capital Federal del Brasil puede dar hoy en día el ejemplo de una ciudad en la que se dan experimentos educativos de planes que, por medio de subsidios, propenden por la igualdad de oportunidades, para hacer real la posibilidad de la educación para los ciudadanos. La bolsa económica de apoyo a los estudiantes, aunque ha sido criticada por algunos, sigue siendo el estímulo que el gobierno actual ofrece a las familias de los más pobres para que no interrumpan el estudio de sus hijos, antes obligados a trabajar por la precaria situación económica de su hogar.

“El proyecto del desarrollo y la modernidad pasaban por la educación. Por intermedio de la Universidad de Brasilia, Darcy Ribeiro y Anísio Teixeira pretendían que la nueva capital se transformara en el centro innovador del pensamiento crítico brasileiro. En música Cláudio Santoro, en crítica Paulo Emilio Sales Gomes, en cine el hoy inmortal Nelson Pereira dos Santos, en arquitectura aquel que proyectó los principales edificios y monumentos de la ciudad, Oscar Niemeyer, fueron algunos de los nombres que pasaron por la Universidad. Pero vino la dictadura militar, y la Universidad sufrió su primera invasión por las tropas policiales ya en 1965. Quince profesores fueron presos y 210 renunciaron. Entre otros, Nelson Pereira dos Santos y Niemeyer dejaron la Universidad en aquella ocasión. Otra invasión ocurrió en 1968, cuando quinientos alumnos fueron detenidos por los militares y el cuerpo docente renunció en masa.”

Son estos procesos de protesta contra el régimen totalitario de la dictadura militar los que le han dado a la ciudad el reconocido carácter de espacio democrático por excelencia.

Con el tiempo, se descubrió lo que era obvio: no es el plan urbanístico el que modela la sociedad, sino ésta la que va dando nuevos significados a aquel. Lo mismo que la arquitectura cuando es conservada absorbe el espíritu del tiempo, amoldándose a las nuevas realidades. Brasilia recibió el impacto de las transformaciones políticas brasileiras, tanto de la revolución de las costumbres de los años 1960 y 1970, como de la expansión de las ciudades satélites, la *urbe* que había nacido como un sueño de igualdad se tornaba en una desigualdad más patente de la que hay en cualquier otro centro urbano brasileiro. Con los militares, la ciudad que había sido inaugurada bajo un gobierno democrático pasaba, bajo el mando de un gobierno totalitario, a reflejar la imagen del autoritarismo. Simbólicamente, sin embargo, como centro del poder, ella estaba asociada a la lucha contra la dictadura y a la ilusión revolucionaria. Brasilia obedece a un plan racional y casi matemático, donde la clasificación fue llevada al extremo. No faltaba sino numerar a los habitantes en vez de darles un nombre. Es sin duda la ciudad moderna por excelencia en el sentido de que es la realización del proyecto moderno de los años 1950 y, más aún, la ejecución mas acabada de las propuestas consubstanciadas en los manifiestos de los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna (CIAM), realizados de 1928 hasta mediados de la década de 1960, y que tuvieron en Le Corbusier uno de sus exponentes. Por eso, invita a pensar sobre la idea de lo moderno que se ha fundido, una idea que envejece con ella, pero que aún habita en la:

50

imaginación de los brasileros. Brasilia, “misterio clasificado en archivos de acero”, “es un futuro que aconteció en el pasado”, decía la escritora brasileña Clarice Lispector. A mi manera de ver, dada la universalización de la idea de la modernidad y comprendiendo la intención de Niemeyer y Costa de darle a la ciudad carácter brasileiro, pienso que esa re-interpretación de la modernidad, contradiciendo a ésta como sistema de pensamiento, la evalúa por medio de los hechos críticamente. Más que realizar el ideal de la modernidad misma, y dadas la variaciones formales que, tanto Costa como Niemeyer hicieron de los principios de diseño, tanto urbano como arquitectónico, al incluir las curvas, que remiten a las formas originales de la arquitectura brasileña colonial. Le dan la particularidad que la hace, por su búsqueda de raíces culturales y de especificidades contextuales físicas, como la adaptación al paisaje y al lugar, como una actitud crítica desde adentro mismo de la modernidad, en alguna manera posmoderna.<sup>71</sup>

Ese proyecto moderno y racional teórico es confrontado por la creación espontánea práctica. En la ciudad actual hay contraste entre el caos y el orden, entre las líneas rectas del Plan Piloto, donde los carros circulan, y las veredas sinuosas que los peatones crean libremente sobre la grama, con el método heredado de Burle Marx, quien esperaba las líneas que trazaba el paso de los peatones antes de diseñar los senderos, como una forma de resistencia crítica a

---

<sup>71</sup> Es interesante la opción de pensar, como muchos, que el posmodernismo surgió antes en Latinoamérica que en ninguna otra parte, pero también la de comprender cómo la crítica al movimiento moderno, se da paralela a posprimeros desarrollos, desde los inicios del movimiento moderno, en los años cincuenta, y no al fin de la década de los ochenta como algunos han tratado de afirmar.

la planificación. Muchas de las supuestas construcciones modernas envejecieron prematuramente y están cubiertas de *graffiti*.<sup>72</sup>

El proyecto moderno y racional se mezcla también con una expresión pre-moderna e irracional que prolifera dentro y en torno de sí. La ciudad se ve rodeada por la irracionalidad profunda de varias sectas místicas. Algunas de ellas vislumbran en Planalto Central una grandeza paralela a la del papel civilizador de la interiorización: en contrapunto al triángulo equilátero que, en el plano de Lúcio Costa, define el área de la ciudad, existiría un triángulo mucho mayor, localizado en el Planalto Central, que sobreviviría a la gran catástrofe que estaría por venir y sería el comienzo de una nueva era y una nueva humanidad. Se suma a ese contraste chocante con la modernidad otro, silencioso y ordinario: por su carácter geográficamente goiano, la ciudad fue también absorbiendo la atmósfera del Brasil profundo y tradicional. Mejor dicho, lingüísticamente y sobre todo de la región goiana. Estaban, así, exacerbadas en Brasilia tanto la tensión entre la racionalidad geométrica y las vivencias creativas de lo cotidiano, existentes en todas las ciudades – como ya nos mostró Italo Calvino (1990, p.85) en sus *Seis propuestas para el próximo milenio* –, en cuanto a la tensión entre lo moderno y lo arcaico que parece estar en el corazón del mundo contemporáneo.” Que en Brasilia se manifiestan en el máximo contraste como es el que se presenta entre la arquitectura que se da en el Plan Piloto y la que se da en el resto del Distrito Federal.

---

<sup>72</sup>La aparición de los graffiti, la mayoría de las veces, son la prueba del rechazo popular a los edificios por parte de quienes se ven obligados a usarlos.

Por supuesto cualquier fruto de la planeación racional humana es artificial en mayor medida que todas las ciudades que ya de por sí son artificiales. Pero la artificialidad es más obvia en el caso de Brasilia dado que sus formas son pensadas para el futuro en unos códigos formales que desafían el concepto clásico de modernidad en el que impera el ángulo recto y con unos conceptos culturales de mirada hacia el interior de una cultura.

A través de su corta historia, algunos trazos permanecen. Un aspecto del perfil psicológico del Plan Piloto y su artificialidad. “Brasilia es artificial. Tan artificial cuanto debía haber sido el mundo cuando fue creado.”<sup>73</sup> Se dice con frecuencia que aquella ciudad fue hecha para el paso rápido de los automóviles. Allí hay pocos lugares públicos de encuentro, no hay calles, esquinas o calzadas del tipo usual, y hay relativamente pocos senderos peatonales. Claro, la artificialidad es propia de los centros urbanos. Pero se puede considerar “natural” un desarrollo urbano que sea la consecuencia espontánea de la historia de un lugar y las relaciones que las personas establecen entre sí. No es el caso de Brasilia. Su configuración señala su naturaleza artificial. Totalmente planeada y habiendo sido concebida sobre todo para su función política, la ciudad original no fue de forma algún resultado de la evolución espontánea y orgánica. Los pequeños ríos de la región del Planalto Central no contribuían a la formación de la ciudad, ni ella creció sobre sus márgenes. Sus aguas escasas fueron utilizadas para conformar el Lago Paranoá. El Plan Piloto abraza, con sus alas, el lago artificial que es fundamental tanto para aliviar la sequedad del lugar como para las actividades lúdicas sobre un espejo de agua en el que sobre

---

<sup>73</sup> Dice Clarice Lispector, la escritora Brasileña.

de las márgenes privatizadas. Ya había una pequeña laguna que antecedió a Brasilia, la Laguna Jaburu, actualmente situada en el terreno del palacio del vicepresidente, pero se viene secando desde el nacimiento de la ciudad.

En la enorme Ciudad Parque, no se camina con sentido utilitario, ni para ir a las compras, ni al trabajo. En este sentido no tiene consideración con los peatones. Pero por sus aceras se pasea y se camina para hacer ejercicio. En este sentido la gente la asume como un gran parque útil para las actividades lúdicas. La artificialidad que invade al paisaje – la naturaleza reinventada por los hombres que todavía guarda ejemplos del genio creativo de Burle Marx – está también presente en la flora del Plan Piloto. El criterio de Burle Marx, de valorizar especies de plantas naturales en el ambiente y por lo tanto fáciles de cultivar y mantener, la puesta en boga de las plantas de flores “exóticas” antes consideradas como maleza, ha sido ampliamente difundido por toda Latinoamérica enfatizando la riqueza, en cada lugar, de la flora local dándole su lugar al carácter de la región en la configuración de los jardines urbanos. Toda es flora, exótica para los jardines europeos clásicos, se afianza como expresión de nuestras ciudades desde entonces. La falta de espacio es común en las ciudades modernas, en donde los edificios altos bloquean el horizonte. Allí en Brasilia pasa lo contrario. Ante los amplios horizontes y la gran distancia que media entre los edificios, los seres humanos se sienten pequeños y solitarios. En mi caso la sensación fue de admiración por la perfección lograda en la relación formas y ambiente en general. Tanto la grandeza como la artificialidad del paisaje urbano frecuentemente inspiran una sensación de extrañeza positiva o negativa entre los visitantes y lo mismo entre los habitantes de la ciudad. Si

bien algunos aprecian la belleza de la arquitectura y el urbanismo del Plan Piloto y solo por poder contemplar su belleza están emocionados y satisfechos, no faltan otros quienes se sienten menguados por él. Ahora sin los resultados sociales esperados por los modernistas, ocurre una des familiarización. Brasilia, en alguna medida, todavía no es una ciudad como las otras y eso en parte se debe a su Plan Piloto. Es ésta obra de arte de la arquitectura brasilera la que la hace *sui generis*. Este ha trazado una trayectoria triunfal por el solo hecho de haber sido posible su construcción.

Son trazos positivos para la literatura en general y la literatura especializada, no solo esos, sino también otras características, a veces señaladas como defectos, pero que podrían inspirar un ideario estético-literario. Esa ciudad sin raíces, poblada de inmigrantes, dado que, aunque la mayoría brasileros, provenientes de muchas partes del resto del país. Esa ciudad en donde la identidad es abierta y múltiple, rehúsa la noción del origen único. Aquí los orígenes pueden aparentar lo que son, de hecho: mitos, o referencias cambiantes. La composición de la población de Brasilia es una amalgama variada, y no solo de brasileros de todas las latitudes, sino de gentes de otros orígenes que la acercan al concepto de la aldea global. El carácter moderno de la ciudad refina sus contenedores y por sus características de construcción sirve de vacuna contra lo pintoresco. Aquí la cultura no es cuerpo normativo, ni la moral es la colección de pensamientos o comportamientos congelados. Es una cultura viva que cambia constantemente. Brasilia requiere todos los legados que se puedan recoger de múltiples memorias. Considerada por la Unesco patrimonio de la humanidad, fruto de un proyecto moderno que trascendió las fronteras

brasileras es parte de una herencia mundial, ahora ya su carácter es universal. Sin un largo pasado y con un futuro aún abierto, sigue asociada con el surgimiento de una nueva sociedad, es una ciudad que, dada la mitificación de la historia, sugiere pensar sobre como habitar el vacío relativo de historia y de espacio. Legitima la libertad de la imaginación al contradecir todas las normas. Como cualquier otra ciudad, Brasilia es como un caleidoscopio de combinaciones infinitas. Es como si estuviera hecha de prismas, de perspectivas. Como “*fragmentos de un espejo roto*” imagen utilizada por Octavio Paz<sup>74</sup> para significar nuestra cultura latinoamericana, abierta a la mirada subjetiva tanto de su *flâneur* en el sentido baudelariano, como de su habitante, o del turista común o del especialista, o de aquellos que la observan desde lejos, como idea. Podrá haber, por lo tanto, varias literaturas de Brasilia. Ellas se hacen con historias de verdad, con verosimilitud, con emociones, con evocación de dramas verdaderos. Pero, en cualquier de ellas, la llamada mítica – aquella foto amarilleada, imagen recurrente, de la que hablaba Almino – la enriquece, como si esa circunstancia fuese una segunda lengua.

Asumimos la misma opinión de Almino y hacemos nuestras sus palabras cuando expresa:

“No intento idealizar esa ciudad. No la veo como modelo. Practico el pesimismo como método creativo. Eso no significa que solamente tenga expectativas negativas, que desconfíe de toda noción de progreso o que vea la decadencia como fatalidad. El papel de los escritores no es el de hacer profecías. Es el de intentar iluminar lo que parece oscuro y de tornar opaco lo que parecía claro. Para hacerlo, llaman la atención para el lado sombrío de la existencia y también para las utopías negativas, a veces con la esperanza de evitar que se

---

<sup>74</sup>Octavio Paz. *El Laberinto de la Soledad*. Ed. Fondo de la Cultura Económica. México. 1950



tornen reales. Brasília es un retrato del Brasil, con sus vicios y su miseria corroyendo el fuerte deseo de modernización.”<sup>75</sup>

Es decir ya se puede decir que está contextualizada. La inquietud que me provocó la visita a Brasília, que por corta (solo diez días) hizo que solo pudiera conocer bien la zona de los ministerios y las supercuadras y algunos alrededores habitacionales de los que antes se pensaba que iban a ser granjas productivas, fue ampliamente confirmada en la experiencia de que la ciudad es suficientemente grande como para tener que volver a visitarla. Está esta inquietud también expresa en el ensayo de Almino:

“Conocerla no es conocer la Explanada de los Ministerios, ni la Plaza de los Tres Poderes, ni las supercuadras, tampoco el Lago Sul o las ciudades satélites. Es sentir por dentro el peso de su drama, de sus intrigas, de sus contrastes, de su desorden disfrazado de líneas rectas, su modernidad carcomida y suya, su poesía y su luz, las lágrimas derramadas de las risas oídas en los corredores del Congreso, el clamor de sus multitudes en la Explanada, su belleza y su sueño de igualdad, aquello todo de lo que es posible extraer un resto de esperanza, el constante recuerdo de sus mitos y utopía y la insatisfacción con la realidad que alimenta la buena literatura.”<sup>76</sup>

Termina el trabajo de Almino con una arenga optimista con respecto al destino futuro de la ciudad. Destaca las nuevas aperturas que Brasília efectúa hacia la concepción de una mezcla de la planeación y las soluciones espontáneas que es la que hoy se observa y plantea un reto a la solución efectiva de los problemas de la sociedad Brasileña:

“En el fondo, el Plan Piloto continúa siendo un espacio de posibilidades. Su utopía puede ser recreada, no como una aspiración al ideal, más como una ocupación presente de los espacios existentes, como una redefinición de las relaciones posibles, como la creación de

---

<sup>75</sup> Joao Almino. Op.Cit.

<sup>76</sup> Joao Almino. Op.Cit.

nuevas formas de organizar el caos – en resumen, como una nueva percepción de lo que *es*. Esa nueva percepción podría mostrarse como guía para el proceso necesario por medio del cual Brasilia se tornaría gradualmente menos un plan incompleto o fracasado y más un lugar moldeado por una historia viva y por problemas urgentes, o sea: una ciudad como la mayoría de las demás, pero que guardase todavía, por no ser posible apagarla, su dimensión mitológica. Como decía Machado de Assis, “la historia y los tiempos se encargarán de consagrar las nuevas” ciudades – y podríamos agregar: para aquellos que nacen en su promesa, de destruir sus ilusiones.”<sup>77</sup>

Aquí cabe anotar con el poeta que, dado que, “la patria es la infancia” ya hay una generación de “brasilianos,” nacidos en Brasilia, cuya primera memoria urbana es esta ciudad con sus aciertos, sus defectos, sus características y su forma. Viven felices, a veces sin ninguna otra referencia de lo que es una ciudad, a veces después de compararla. Por lo tanto, ya la ciudad tiene habitantes autóctonos quienes van creando una memoria desde su experiencia y para quienes el concepto original de la ciudad, de las ciudades, está formado por las características urbanas de Brasilia y para ellos la ciudad tiene características naturales, la ciudad es así. La disfrutan tal como es, sus costumbres han cambiado con respecto a los niños de otras ciudades, las costumbres de sus padres también han cambiado. Éstos no ven la hora de que sus hijos puedan manejar carro para proporcionarles la movilidad con la independencia necesaria. Es necesario en esta ciudad no ser nostálgicos de las ciudades previstas para los peatones y sumarse a los habitantes de Brasilia que parecen haber sido concebidos con cuatro ruedas más abajo de los pies.

---

<sup>77</sup> Joao Almino .Op.Cit.

Después de la inauguración, esta utopía pasó a confrontarse con la Brasilia real, exacerbando así las tensiones entre la racionalidad geométrica y las vivencias creativas de lo cotidiano, lo moderno y lo arcaico.

### **A manera de conclusiones**

El concurso y la inauguración de Brasilia hicieron palpable una proposición: ya en el mundo no hay centros de difusión cultural, en América Latina, concretamente en el Brasil, no se depende de nadie para crear cultura y ciudad y por lo tanto no se justifica la hegemonía de una nación sobre otra.<sup>78</sup>

Otros fenómenos confirman esas proposiciones: la quiebra de la “unidad americana” con la aparición del primer país socialista en el Caribe – Cuba, la derrota de Francia en Argelia, la resurrección de las naciones negro-africanas, la unificación de Vietnam. Pero no se puede negar la importancia en ese contexto de la realización de Brasilia por lo que significa como gesto pacífico y simbólico de un pueblo mal alimentado y pobremente escolarizado, proponiendo audazmente el traslado de su capital, y realizándola en un plazo corto, casi exclusivamente con sus propios recursos técnicos y financieros.<sup>79</sup>

En Brasilia se da hay el cruce de dos momentos particularmente felices del pensamiento burgués: el racionalismo francés y el empirismo inglés, el racionalismo francés con su carácter eminentemente taxonómico, su furor clasificatorio. El empirismo inglés puede considerarse frágil frente a sistemas de pensamiento en donde todos los gestos están previamente controlados. Sin embargo se ha mostrado eminentemente heurístico y con

---

<sup>78</sup> Aún con las inmensas diferencias que existen entre los desarrollos urbanos y arquitectónicos a lo largo de Latinoamérica y el Caribe, esta aseveración la extendemos a todos los momentos y todos los campos, no solo el arquitectónico y el cultural, sino el político.

<sup>79</sup> Julio Roberto Katinsky. Introducción a la trabajo de Matheus Gorovitz: *Brasilia uma cuestao de escala*. Ed. Projeto. Sao Paulo .1985

capacidad de sobrevivencia, es el fundamento de aprensión y acción sobre la realidad, y, en este caso mucho más seguro que su contrapartida francesa. Lucio Costa tiene fuentes francesas que aparecen en estudios como *La Arquitectura Jesuítica del Brasil* o *El nuevo Humanismo Científico y Tecnológico*. Hay en su manera de hacer arquitectura una adhesión entusiasta al socialismo utópico del maestro Le Corbusier. Pero el empirismo inglés es una presencia discreta pero no menos vigorosa.

“Podemos reconocer esa presencia empirista en Lucio Costa cuando al lado de una de las más precisas clasificaciones de los retablos coloniales en el primer estudio mencionada antes encontramos su atención volcada con la misma energía en las manifestaciones populares como los retablos de San Antonio en San Roque y el de la capilla de Voturuna en San Pablo, al lado de las escalas - monumental y doméstica - en Brasilia el arquitecto encuentra lugar para una “escala gregaria” cuyo modelo va a buscar a la Calle del Oidor, corazón (y tal vez cerebro ) de la antigua capital. E igualmente su “italianismo” agudamente identificado por Hitchcock en 1954 (Lucio Costa muchas veces demostró su pasión por la Florencia de Brunelleschi y de siempre), me parece de la misma naturaleza que su entusiasmo más reciente por sutiles relaciones de planos y descansillos hallables en la arquitectura y el paisajismo del extremo Oriente y que también comparecen en Brasilia. Costa tiene la flexibilidad de aceptar inteligentemente las sugerencias que le hacen los hechos.<sup>80</sup>

La peculiaridad que distingue la escuela brasilera de otras escuelas que siguen en el mundo las enseñanzas de Le Corbusier, es la frágil ortodoxia con la que maneja sus leyes, que le permite integrar características de otras tradiciones arquitectónicas como la oriental y la italiana además de la peculiar forma de urbanización heredada de los Portugueses. Es ésta flexibilidad la que le permite así recoger la experiencia brasilera y esa es la fisonomía más significativa que Lucio Costa imprimió a sus lecciones

---

<sup>80</sup> Op. Cit.

aprendidas de Le Corbusier. A nuestra manera de ver el gran aporte de Costa a la arquitectura moderna. Esta característica que es la más importante, a veces ha sido confundida por la crítica con la ingenuidad o el primitivismo. Creemos por el contrario que es esta postura crítica de hecho la que, simultánea mente con la propuesta moderna trae ya el germen de la después reconocida como pos modernidad.

Que este trabajo sea recibido como un merecido homenaje a los autores y gestores brasileños Kubitschek, Costa y Niemeyer, político, urbanista y arquitecto en ese orden, quienes merecidamente son universalmente reconocidos como unas de las figuras más innovadoras del siglo XX aunque sus propuestas políticas, urbanas y arquitectónicas bien podrían ocurrir en un tiempo posterior.

Niemeyer fue influenciado, en sus comienzos, por Le Corbusier pero su obra se aparta, poco a poco, de la arquitectura funcionalista, recogiendo la experiencia de su país y las improntas de su lugar, para desarrollar una búsqueda más y más libre. Abandonó desde el principio deliberadamente la línea recta, afirmó muy rápido su predilección por una arquitectura de avanzada poética. Usó curvas magistrales y desenvueltas que se elevaron en el espacio creando formas inmateriales y (aún hoy) futuristas. Hoy, después de cumplir cien años, todavía asiste a su oficina en Río de Janeiro, en donde prosigue su trabajo creativo (en la actualidad no da entrevistas pero los brasileños han publicado hasta su más mínimo trazo). Su arquitectura, por la osadía técnica y la frescura de su invención, escapa al tiempo para

61

posesionarse de un nuevo espacio Aún vigente en el siglo XXI y seguramente perdurable mucho más allá en el tiempo. Sus realizaciones más importantes, desde de las primeras de Pampulia, en el Estado de Minas Gerais, la arquitectura de Brasilia a mediados del siglo XX, hasta las obras recientes como el Memorial de la América Latina en Sao Paulo y el Museo de Arte Moderno de Niteroi, son fantásticamente futuristas.

Nada mejor para reconocerlo que releer sus palabras: En un reportaje del Lunes, 23 de abril de 2001, en los cuarenta y un años, titulado Niemeyer Habla de Brasilia 41 años después que aparece en la red, a la pregunta de cómo empezó el trabajo de Brasilia, responde:

“Brasilia comenzó con la urbanización de Pampulia, allá por el 1938. En esa época se me encomendó la realización del conjunto de Pampulia y trabajé allí durante tres años con el entonces prefecto de Belo Horizonte y más tarde presidente de Brasil Juscelino Kubitschek de Oliveira. Ésa fue la primera obra que él llevó a cabo como funcionario público y también mi primer trabajo de arquitecto. En Pampulia comencé a realizar la arquitectura que más me gusta, que es más libre, está más relacionada con la curva, es más emocional y trata de lograr la invención arquitectónica. Y como Pampulia tuvo tanto éxito, más tarde, cuando se decidió la construcción de Brasilia, Juscelino fue a verme a mi casa de Canoas. Me dijo que se construiría la nueva capital, que sería una ciudad fantástica, que tenía que hacerlo todo en tres años y así comenzó la cosa...”<sup>81</sup>

A la pregunta de cómo ve la arquitectura hacia el futuro, responde:

“Es algo muy difícil. En primer lugar, el programa: si es una sociedad mejor, predominarán los intereses del pueblo. Si fuera peor, si fuera como la sociedad clasista actual, que sólo piensa en el dinero, todo va a seguir igual. En una escala diferente, porque la arquitectura ha evolucionado en función del progreso técnico y material.” “La arquitectura brasileña, por ejemplo, creo que es importante desde el punto de vista de la invención, pero es negativa desde la perspectiva

---

<sup>81</sup> Reportaje en la Web. No citan al autor.

social porque sólo los ricos se benefician. Los demás quedan atrapados en las favelas.”<sup>82</sup>

De sus palabras y de sus obras, si miramos a Brasilia hoy, podemos deducir que la arquitectura por si sola no puede responder por el cambio social, dado que, como cualquier hecho cultural, está inmersa en un contexto muy amplio y responde, tarde o temprano a las condiciones que la rodean. En el caso de Brasilia, el contexto político y económico del Brasil se manifiesta haciendo de la ciudad ideal planeada una ilusión contrarrestada por la organización social y política actual del pueblo brasilero. No puede haber igualdad en el contexto actual aunque las estructuras físicas obedezcan a esa idea.

Mercedes Lucía Vélez White

Profesora Asociada. Universidad Nacional. Medellín. 2009.

---

---

<sup>82</sup> Op. Cit.

---

## BIBLIOGRAFÍA

Antonio Carlos Cabral Carpintero. "*Brasilia: Práctica y Teoría Urbanística en el Brasil, 1956-1998.*" Tesis de doctorado presentada la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Sao Paulo.1998.

Architecture D'Ajourn'd'hui. 1960 Domus. 1959 y Architectural Review. vol. 122. 1957 *Brasilia*.

Alberto Pérez - Gómez *Built Upon Love. Architectural longing after ethic y esthetics*. Ed. MIT, Cambridge Massachusets. London England,

Arnold Hausler *Historia Social de la Literatura y el Arte*. Ed. Guadarrama. 3ª edición. Madrid 1964. Y de Lewis Mumford *La Historia de la Ciudad*. 1961.

Barbara Freitag. *Cidade dos Homens*. Ed.Tempo Brasileiro.2002

Ebenezer Howard. *Garden Cities of To-Morrow*. London, 1902. Reimpresión editada con un prefacio de F. J. Osborn y un ensayo introductorio de Lewis Mumford. Ed. Faber and Faber, Londres.1946

Guillherme de Almeida. *Discurso en la inauguración de Brasilia*. Brasilia. 1960.



---

Italo Calvino. Las ciudades Invisibles (Italiano: Le citta invisibili) es una novela por Italo Calvino cuya protagonista es la ciudad (o las ciudades). Ed. Giulio Einaudi Editore. Italia. 1972

Informe del C.I.A.M., de la *Carta de Atenas*. Le Corbusier.

John Holston,: *The Modernist City. An Antropological Critic of Brasilia*. University of Chicago Press Chicago y Londres.1989.

Julio Roberto Katinsky. Introducción a la trabajo de Matheus Gorovitz: *Brasilia uma cuestao de escala* .Ed. Projeto. Sao Paulo.1985.

João Almino. *O mito de Brasília e a Literatura*. Estudos Avancados. 21 (59) Brasilia. Brasil. 2007.

Leonardo Benevolo. *Historia de la Arquitectura Moderna*. 2ª edición. Instituto cubano del libro. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Cuba. 1975.

Lewis Mumford, *La Ciudad en la Historia*. La Ciudad en la Historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas. Buenos Aires: Infinito, 2 Vols., 1966. Traducción de Enrique Luis Revol. 1961.

Lucio Costa. *Memoria del Proyecto para el Concurso*. Rio de Janeiro. 1958.

Maria Cecília Campos Castello Branco. *Brasília Narrativas Urbanas*. Tesis de Maestría en Sociología en La Universidad de Brasilia. 2006.

---

Matthieu Salvaing. *Oscar Niemeyer*. Ed. Assouline. Paris, Francia. 2004

Mercedes Lucía Vélez White. *A Challenge to the British City. (Milton Keynes. Un Desafío a la Ciudad Inglesa.)* Architectural Association. Londres. 1990.

Mercedes Lucía Vélez White. *Arquitectura de la Medellínidad*. Tesis. Maestría en Historia del Arte, la Arquitectura y la Ciudad. Facultad de Artes. Universidad Nacional. Bogotá. 1994.

Mercedes Lucía Vélez White. *Jardines en Medellín*. Artículo en la Revista de la Universidad de Antioquia. #56. Medellín. Colombia. 1999.

Octavio Paz. *El Laberinto de la Soledad*. Ed. Fondo de la Cultura Económica. México. 1950.

Oscar Niemeyer. *Minha experiência em Brasília*. Ed. Revan. 4ª edición. Río de Janeiro. 2006.

Paula Renata Gonçalves. *Ciudades Satélites de Brasília. Registro histórico*. Artículo académico digital. Universidad de Brasilia. Brasil. Octubre de 2002.

Pérez - Gómez Alberto. *Built Upon Love. Architectural longing after ethic y esthetics*. Ed. MIT, Cambridge. Massachusetts. London. England. 2007.

Philippe Ariès y Georges Duby. *Historia de la Vida Privada*. Taurus Ediciones. Madrid. España 1989.

---

Roland Barthes. *Mitologías*. Siglo XXI Editores, S. A. México. 1980.

San Agustín. *La Ciudad de Dios*. editorialgredos.com. En la Web. 2009.

Sigmund Freud. *Tótem y tabú*. Editorial: Alianza. España. 1999.

Udo Kultermann. *La Arquitectura contemporánea*. Editorial Labor S. A. Barcelona. España 1969.

André Malraux. *La condición humana*. Ediciones Sudamericana. Décimo Sexta Edición. Madrid 1996.

Umberto Eco *La estructura ausente*, originalmente publicado en 1968. Tercera edición. Editorial Lumen. España 2006.